



**HÁSKÓLI ÍSLANDS**

**Hugvísindadeild**

# **México – dos mundos en uno**

*Proyectos civilizatorios distintos en busca  
de voz común*

**Ritgerð til B.A.-prófs**

**Sigríður Guðmundsdóttir**

**Maí 2009**

**Háskóli Íslands**

**Hugvísindadeild**

**Skor rómanskra og klassískra mála**

# **México – dos mundos en uno**

*Proyectos civilizatorios distintos en busca  
de voz común*

**Ritgerð til B.A.-prófs**

**Sigríður Guðmundsdóttir**

**Kt.: 140760-3319**

**Leiðbeinandi: Kristín Guðrún Jónsdóttir**



1. Introducción.....	4
2. País de dos culturas.....	5
2.1 El México profundo y el México imaginario .....	6
2.2 Imaginar el pasado, recordar el futuro .....	11
3. “La muchacha” .....	17
4. “La muchacha” reflejada en obras literarias.....	21
4.1 La escritora.....	23
4.2 La india .....	28
4.3 Jesusa Palancares .....	31
4.4 Dos mujeres en la tierra .....	37
5. Panorama mexicano actual .....	41
6. Conclusión. Reflexiones finales .....	44
Bibliografía.....	46

Í þessari ritgerð ætlum við að fjalla um það sem kalla má “hið tvíhliða Mexíkó”. Sem útgangspunkt tökum við hugmyndir mannfræðingsins Guillermo Bonfil Batalla í bók hans *México profundo. Una civilización negada*, þar sem hann fullyrðir að Mexíkó sé enn þann dag í dag samsett af tveimur ólíkum menningarheimum sem eigi sér ólíkan uppruna: hinn prekólumbíska og þann evrópska sem mættust við innrás Evrópumanna í Ameríku 1492. Við munum leitast við að skoða hvernig fræðimenn og rithöfundar hafa reynt að finna sameiginlega rödd og vísa leið til sátta fyrir þessar ólíku samfélagsgerðir. Við skoðum skrif rithöfundarins Carlos Fuentes, *Nuevo tiempo mexicano* þar sem hann leitast við að varða leið til lýðræðislegra lausna á vanda þjóðarinnar. Að lokum fjöllum við um heimildaskáldsöguna *Hasta no verte Jesús mío* eftir Eleni Poniatowska. Þar sem fulltrúi annars þessara tveggja menningarheima ljáir fulltrúa hins rödd og tveir gagnstæðir, en um leið samhliða heimar, sameinast í bókmenntum.

## 1. Introducción

México, aquel gran país de contrastes enormes, folclórico, moderno, vasto, peligroso y fascinante está en vías de modernizarse. Perceptiblemente yendo por la senda del desarrollo económico y social se encuentra parado en el umbral del primer mundo. México y los mexicanos dicen ser uno, sin embargo, al mirar más de cerca se vislumbra mundos distintos. La complejidad del país no se limita solamente a tratarse de etnias y grupos regionales diversos, sino de modelos y civilizaciones radicalmente opuestos, presentes sobre el mismo suelo hace más de quinientos años. El problema de la “mexicanidad”, qué significa ser mexicano, es tema de discusión y estudio desde la fundación de la nación mexicana. Las maneras de acercarse al dilema cambian con la perspectiva histórica y política actual y vigente de distintas épocas. Las corrientes ideológicas, sucesos históricos, personajes públicos e individuos, al igual que grupos sociales, todos aportan a los cambios y resistencia a los mismos que se sienten y resienten en el país. La historia de la confluencia de dos proyectos civilizatorios contrarios se escribe por la civilización dominante, la que domina la pluma, los medios y la cultura oficial. La otra, la subalterna y subyugada deja sentir su presencia, no obstante, conforme pasa el tiempo y cambian los medios.

En este estudio vamos a mirar más de cerca a los “dos Méxicos”. Como punto focal tomamos el planteamiento del antropólogo Guillermo Bonfil Batalla en su libro *México profundo. Una civilización negada*, donde afirma que México consta de dos mundos culturales paralelos, el prehispánico y el europeo. Miraremos la relación intercultural de los dos mundos como se refleja en el libro de ensayos de Carlos Fuentes, *Nuevo tiempo mexicano* y la novela testimonio de Elena Poniatowska, *Hasta no verte Jesús mío*. Observaremos las maneras que buscan para acercarse y encontrar vías de solución aceptable para los diversos grupos que forman la población nacional.

También queremos mirar la presencia de “la muchacha”, esta mujer popular en un país de varios mundos y tiempos. La muchacha, el servicio doméstico, es una constante en México. Humilde, muda, partícipe sin serlo. Suele ser mujer de pueblo, indígena o mestiza. Sin prestarle demasiada atención ni importancia cuando está presente la echan de menos si se ausenta. En la gran mayoría de los hogares mexicanos ocupa la cocina, va al mercado, prepara la comida, recibe el gas, tira la basura, hace las camas, lava la ropa, cuida de los hijos y es testigo de los pesares y de las alegrías de la gente para la cual trabaja. ¿Pero qué saben de ella? Saben su nombre, a veces conocen su pueblo y a su familia, de muchas otras cosas no saben nada, ni lo quieren saber. Los

asuntos de la “chacha” son asuntos suyos, sencillamente. Por la misma naturaleza de su trabajo y presencia, “la muchacha” no tiene voz propia. Es muda. Ella no se expresa en términos intelectuales ni públicamente. Lo que hace es trabajar y cuidar, seguir la tradición milenaria de cualquier mujer del pueblo mundial. Cuando busca mejorar su propia situación en el mundo que la rodea, busca el bienestar de su familia, educarse y educar a sus hijos.

Intentamos ver de qué manera los dos mundos se acercan el uno al otro en los albores de un siglo nuevo e interesa divisar la manera en que la presencia de esta mujer imprescindible en la vida cultural mexicana se ha manifestado por medio de la literatura.

## **2. País de dos culturas**

Los estudiosos de México, sus críticos y analistas llevan siglos tratando de entender qué es ser mexicano. Antes y después de la independencia, obtenida en 1810,<sup>1</sup> surge el tema de lo que hoy en día se llama mexicanidad. Siendo una colonia en vísperas de la independencia, con una mezcla de etnias y razas, era imprescindible e inevitable que como pueblo buscara su identidad. Durante el siglo XIX, con las peripecias de la nueva república, se puede notar una pugna entre lo que fue la lucha de liberales y reformadores como Benito Juárez y caudillos como Santa Ana, hasta dictadores conservadores y elitistas como Porfirio Díaz, pero también una búsqueda de soluciones políticas e ideológicas a los problemas de la naciente república. La constante, empero, era mirar hacia fuera para las ideas y fuentes ideológicas, las cuales eran las europeas. Lo mismo se puede decir sobre el otro gran suceso histórico mexicano, la Revolución Mexicana de 1910.<sup>2</sup>

Aún siendo la Revolución un suceso histórico y social tremendamente radical en todos los sentidos para el pueblo, física y moralmente, seguía la misma tendencia: darle prevalencia a modelos ideológicos europeos en vez de llevar la radicalidad suficientemente lejos e mirar las posibilidades que ofrecía o requería el pueblo raso mexicano. En la actualidad la tendencia es la misma a pesar de un creciente número de estudios que se han hecho de México en las últimas décadas donde se plantea con notoria claridad la opinión y la aceptación de que la realidad del país se compone de dos elementos culturales no fundidos, de origen distinto: la cultura prehispánica y la cultura

---

<sup>1</sup> Brian R. Hamnett, *A Concise History of Mexico*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, p. xiv.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. xv.

européa. Una sobrepuesta a la otra, las dos permeándose mutuamente en una especie de osmosis cultural. Debajo y detrás de la imagen posrevolucionaria mexicana del ideal de un México unido y mestizo, subyace la antigua cultura prehispánica, viva, terca y resistente ante la cultura occidental que a lo largo de los siglos ha negado de ella.

En este capítulo miraremos más de cerca dos vertientes complementarias de pensamiento que son predominantes en la discusión académica e intelectual en México en la segunda parte del siglo XX y en lo que va del nuevo. Queremos profundizar en las ideas de Bonfil Batalla y ver las propuestas que ofrece Carlos Fuentes. Ambos intentan esclarecer el panorama cultural del país y sugieren caminos a seguir para el análisis del mismo.

## **2.1 El México profundo y el México imaginario**

La presencia humana en el continente americano data desde hace aproximadamente 30.000 años<sup>3</sup> y hay vestigios de instrumentos de caza y asentamientos en el continente americano desde hace 21.000 a 24.000 años.<sup>4</sup> En sus principios recolectores y cazadores, dan los primeros pasos hacia la agricultura alrededor de 7000 a.c.<sup>5</sup> hasta llegar a ser sociedades principalmente agricultoras unos 1500 años antes de nuestra era.<sup>6</sup> Por separado, aislado del desarrollo civilizatorio de otros continentes, la cultura americana maduró independientemente durante milenios. En el territorio que ahora se nombra México había civilizaciones avanzadas urbanas como Teotihuacán al principio de nuestra era.<sup>7</sup> Durante el primer milenio d.c. florecieron diversos pueblos y naciones como los mayas, los toltecas, hasta el auge del imperio azteca que quedó destruido cuando ocurrió lo que Bonfil Batalla en su libro *México profundo* llama, de hecho renombra, la invasión europea en 1521.<sup>8</sup>

Guillermo Bonfil Batalla (1935-1991) fue etnólogo por la Escuela Nacional de Antropología (ENA) y Doctor en Antropología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), nombrado Director General del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en 1972. Como tal apoyó a la creación del Centro de Estudios superiores del INAH y fue su director de 1976 a 1980, hasta que se transformó

---

<sup>3</sup> Guillermo Bonfil Batalla, *México profundo. Una civilización negada*, México, D.F., Editorial Grijalbo, 2000, p. 24.

<sup>4</sup> Michael D. Coe y Rex Koontz, *Mexico. From the Olmecs to the Aztecs*, London, Thames & Hudson, 2002, p. 22.

<sup>5</sup> Bonfil Batalla, op. cit., p. 24.

<sup>6</sup> Ibid., p. 26.

<sup>7</sup> Coe y Koontz, op. cit., p. 9.

<sup>8</sup> Ibid., p. 188.



en el CIESAS.<sup>9</sup> Bonfil Batalla publicó en 1987 *México profundo. Una civilización negada*, un libro que Jerome M. Lewis afirma ser una obra importante para todo estudioso sobre México y necesario para cualquier estudiante o investigador de antropología o etnicidad de América Latina.<sup>10</sup> Bonfil Batalla en su introducción explica el acercamiento y propósito de su libro:

... escribí el libro pensando en un lector no especializado [...] Por la misma razón anterior he eliminado del texto las notas de pie de página y las referencias bibliográficas precisas que tenemos a suponer que dan seriedad y prueban el rigor de un trabajo académico. Decidí redactar de una manera más libre, menos constreñida por los hábitos externos del quehacer investigativo en las ciencias sociales, con el fin de llegar en forma más sencilla, clara y directa a un público mayor que el que está acostumbrado a leer libros académicos.<sup>11</sup>

A continuación el antropólogo se empeña en explicar de qué manera la cultura prehispánica ha logrado sobrevivir hasta nuestros días.

Bonfil Batalla usa el término “Mesoamerica” cuando habla de la cultura prehispánica de México. El término fue propuesto primero por el antropólogo Kirchhoff e incluye la mayor parte de la constricción territorial que separa las grandes masas continentales de América del Sur y del Norte.<sup>12</sup> Acertadamente Bonfil Batalla indica que la gran parte del suelo mesoamericano estuvo domesticada, alterada, nombrada y pisada por miles y millones de seres humanos antes de la llegada de los europeos. Fue descubierto mucho antes de la fecha que nosotros le atribuimos al “descubrimiento” europeo de las Américas en el año 1492.<sup>13</sup> Vale mencionar, por ejemplo, que para los islandeses desde hace mil años fue consabido que al oeste de Islandia y Groenlandia había otra tierra habitada por hombres que los vikingos llamaban “salvajes”. Los nórdicos llegaron a las costas americanas y las conocieron, sin que se pueda declarar que los islandeses las hayan “descubierto” ni mucho menos “conquistado”.<sup>14</sup> Ahora sí,

---

<sup>9</sup> El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) <[http://www.ciesasoccidente.edu.mx/info\\_institucional/ciesas/fundadores.cfm](http://www.ciesasoccidente.edu.mx/info_institucional/ciesas/fundadores.cfm)> [abril de 2009].

<sup>10</sup> Jerome M. Levi, “Mexico profundo: Reclaiming a Civilization”, *American Ethnologist*, vol. 25, núm. 3, pp. 543-544, <<http://www3.interscience.wiley.com/cgi-bin/fulltext/120142527/PDFSTART>> [abril de 2009], p. 543.

<sup>11</sup> Bonfil Batalla, op. cit., p. 16.

<sup>12</sup> Coe y Koontz, op. cit., p. 11.

<sup>13</sup> Carlos Fuentes, *El espejo enterrado*, México, D.F., Santillana Ediciones Generales, 1998, p. 125.

<sup>14</sup> Haraldur Bessason, „Prófessor Gwyn Jones væntanlegur”, *Lögberg-Heimskringla*, vol. 78, jueves 5 de marzo de 1964, núm. 10, <[http://www.timarit.is/view\\_page\\_init.jsp?issId=163386&pageId=2228214&lang=is&q=gr%E6nlendingasaga](http://www.timarit.is/view_page_init.jsp?issId=163386&pageId=2228214&lang=is&q=gr%E6nlendingasaga)> [abril de 2009], p. 1.

sin duda se puede afirmar que a la gente cuya raíz y cultura estaba firmemente arraigada en el suelo americano nunca se le ocurrió que la hubieran descubierto e inventado los foráneos, más bien la invadieron.

Mesoamérica era un mundo intrincado en pleno florecimiento a la llegada de los españoles.<sup>15</sup> Había múltiples pueblos y etnias con su propia cosmovisión, reglas de comportamiento, conocimientos de la tierra, maneras de ser, ver e imaginar el mundo. Todo esto se vio truncado a la llegada de los europeos, toda posibilidad de desarrollo integral, autónomo y futuro se cortó. Lo que prosiguió era destrucción: la conquista, sumisión, esclavitud, epidemias y exterminio de los pueblos y destrucción de su legado cultural: templos, palacios, manuscritos, costumbres y lenguas. Había civilizaciones únicas, jóvenes, progresando y en crecimiento, cortadas en plena flor de vida, por así decirlo. Lo que ha quedado de este mundo cultural americano en la actualidad es la semilla de la cultura que antes florecía, lo diminuto, lo cercano a casa y tierra, lo doméstico. Sostiene Bonfil Batalla que es precisamente a este nivel donde la cultura mesoamericana ha subsistido, es decir que en lo profundo ha conseguido mantener un desarrollo y logrado sobrevivir bajo condiciones adversas, adaptarse a un mundo impuesto, moldearse a él sin perder su espíritu propio del todo.<sup>16</sup> Eso varía en menor y mayor grado entre pueblos y comunidades, pero lo que sí se puede afirmar es que es a nivel de comunidad y pueblo, núcleos relativamente pequeños donde la cultura prehispánica ha perdurado. Toda evolución a gran escala en una sociedad compleja y estratificada ha sido anulada.

Lo que Bonfil Batalla denomina el “México imaginario”, contrastado con el “México profundo” de origen prehispánico, se refleja en el proyecto civilizatorio europeo que ha prevalecido en México desde la invasión europea. Es el proyecto y visión de vida y sociedad que se basa en la mirada eurocentrista que niega de la cultura precolombina viva como posibilidad de vida y desarrollo paralelo en el mundo moderno. La relega al margen considerándola subdesarrollada, atrasada y conservadora. El valor que se da al mundo indígena mexicano es de una primitiva reliquia del pasado al lado del México moderno, posrevolucionario. Un mundo caduco que se sufre a diario, cuyo resplandor antiguo, muerto, se admira en los museos.<sup>17</sup> México en el presente, el México imaginario, es incompatible con el mundo indígena por su misma

---

<sup>15</sup> Jacques Soustelle, *Daily Life of the Aztecs*, Mineola, New York, Dover Publications Inc., 2002, p. xvii.

<sup>16</sup> Bonfil Batalla, op. cit. p. 73.

<sup>17</sup> Ibid., p. 91.

negación de las formas de manejarse y pensar de los pueblos indígenas. Son dos mundos antagonicos en uno. Dice Bonfil Batalla al respecto:

La presencia de dos civilizaciones distintas implica la existencia de proyectos históricos diferentes. No se trata simplemente de propuestas alternativas dentro del marco de una civilización común [...] Se trata, en cambio, de proyectos diferentes que descansan en formas distintas de concebir el mundo, la naturaleza, la sociedad y el hombre; que postulan diferentes jerarquías de valores; que no tienen las mismas aspiraciones ni entienden de la misma manera lo que significa la realización plena de ser humano; son proyectos que expresan dos sentidos de trascendencia que son únicos y, por lo tanto, diferentes.<sup>18</sup>

Se puede hablar de una doble negación de las culturas indígenas durante la colonia, primero por parte de los peninsulares y posteriormente por parte de los criollos, a pesar de que en el 1810, al independizarse México, se estimaba que un 60% de la población del país era indígena.<sup>19</sup> Después de la Revolución Mexicana de 1910, con el moderno proyecto de nación revolucionaria surge un distinto modelo mexicano, un ideal nuevo: el mestizo. Se enfatiza el concepto del pueblo mestizo a la vez que se reniega del indio. Se pretende crear una síntesis del pasado, pero el proyecto civilizatorio renovado, cuyas bases y cimientos se establecen firmemente en valores y formas de ver y pensar europeos, sigue castigando las formas antiguas americanas de ser y entender la vida.<sup>20</sup>

A partir de la independencia se nota, cada vez con mayor énfasis, el deseo y la necesidad de los mexicanos de afirmar su identidad como pueblo. Al terminar la Revolución, José Vasconcelos, nombrado Secretario de Educación en 1921 después de haber sido Rector de la Universidad,<sup>21</sup> tiene gran influencia sobre lo que son los nuevos establecimientos y escuelas culturales. El proyecto revolucionario implica educar a las masas, incorporar a la población indígena a la nueva nación, alfabetizar. Ciertamente era tremendo el panorama educativo en aquel entonces, al entrar en la secretaría Vasconcelos, contaban con un 72% de analfabetismo en el país.<sup>22</sup> El grito nacional era *Tierra y Escuelas*. Durante la estancia de Vasconcelos en la Secretaría de Educación se

---

<sup>18</sup> Ibid., p. 102.

<sup>19</sup> Ibid., p. 154.

<sup>20</sup> Ibid., p. 104.

<sup>21</sup> Carlos Monsiváis, "Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX", *Historia General de México. Tomo IV*, México, D.F., El Colegio de México, 1976, p. 346.

<sup>22</sup> Ibid.

creaban misiones rurales, cuyo cometido era alfabetizar y despertar la conciencia cultural del pueblo, también se multiplicaba el número de maestros rurales. Ahora en su afán educativo Vasconcelos negaba de la posibilidad de enseñar en las lenguas indígenas. La meta era incorporar a los indígenas al ideal mexicano mestizo de acuerdo con otro lema de la época “primero son mexicanos, luego indios”.<sup>23</sup> Carlos Monsiváis, en su capítulo sobre Vasconcelos en la *Historia General de México*, describe la tónica de Vasconcelos así:

Los dialectos indígenas no pueden ser instrumento educativo, deben eliminarse en beneficio del idioma español, los indios tendrán que efectuar ese último reconocimiento de la victoria de los conquistadores.<sup>24</sup>

En este mismo capítulo Monsiváis cita directamente a Vasconcelos que dice que:

La política de educar al indio... según normas separadas de cualquier clase, no sólo es absurda entre nosotros, sino que resultaría fatal.<sup>25</sup>

Entonces, aún en esta gran revolución que se suponía en beneficio de las masas y de los pobres se excluía al indio. Negarle el derecho a su idioma significaba negarle el derecho a su nacionalidad y obviamente el resultado ha sido el fracaso de esta labor educativa y la mengua de las culturas indígenas en pro del sistema impuesto. En todo este trabajo y en la tónica que se seguiría en la cuestión antropológica durante el siglo XX en México, influían mucho las ideas de Manuel Gamio, “primer antropólogo” mexicano, que decía respecto a la integración del indio en el México posrevolucionario que:

Para incorporar al indio no pretendamos europeizarlo de golpe; por el contrario, indianicémonos nosotros un tanto, para presentarle, ya diluida en la suya, nuestra civilización, que entonces no encontrará exótica, cruel, amarga e incomprensible. Naturalmente que no debe exagerarse a un extremo ridículo el acercamiento al indio.<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> Ibid., p. 347.

<sup>24</sup> Ibid.

<sup>25</sup> Ibid.

<sup>26</sup> Bonfil Batalla, op. cit., pp. 171-172.

El tema de las lenguas indígenas como lengua materna resultó ser un problema durante todo el siglo. No fue hasta el 2003 que se decretó la “Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas” y se crea el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), cuando se reconoce su estatus legal como idioma dentro de México.<sup>27</sup>

La tensión de fondo que se manifiesta a diario en México, de manera abierta o velada, es lo que interesa en este estudio. Tensión que veremos a partir de la relación entre la servidumbre doméstica, que viene a representar lo que Bonfil Batalla llamaría el México profundo, y los patrones que son los representantes del México imaginario. A continuación no nos limitaremos a hablar de la “muchacha” como india pura de un pueblo en particular, sino más bien en un sentido más amplio como mujer de pueblo, sea india autóctona sea mestiza como era la protagonista de la novela testimonio *Hasta no verte Jesús mío* de Elena Poniatowska. Lo que suelen tener en común las mujeres que se dedican al servicio doméstico es ser indias o mestizas, morenas más que blancas y pertenecientes a la clase campesina o al proletariado.

## **2.2 Imaginar el pasado, recordar el futuro**

En un país tan complejo como México hay quienes pretenden no ver ni entender las múltiples corrientes que corren debajo del agua, gente normal que fluye con el vaivén del quehacer diario. Hay otros que dedican su vida al análisis del mismo, académicos, artistas e intelectuales. Entre ellos es muy reconocido en la actualidad el gran literato Carlos Fuentes. Fuentes ha dedicado su vida y obra al estudio y análisis de México y del mundo hispano. Fuentes, como muchos intelectuales de México ha tratado de ejercer su influencia dentro del sistema vigente al igual que otro gigante literario, Octavio Paz. Ambos tuvieron cargos diplomáticos y mantuvieron relaciones amistosas con el gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI), al mismo tiempo que procuraron impulsar y fortalecer cambios de orden democratizador.

Hablar de la historia del México posrevolucionario no es posible sin hablar del PRI. Establecido en 1946 como tal, era sucesor del anterior Partido Revolucionario Mexicano.<sup>28</sup> Con el establecimiento del PRI se consolida la institucionalización de la

---

<sup>27</sup> Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, Leyes federales de México “Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas”, <<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf>> [marzo de 2009].

<sup>28</sup> Hamnett, op. cit., p. 244.

Revolución Mexicana y la hegemonía del PRI, que fue incontestada hasta que ganó las elecciones Vicente Fox, candidato del Partido Acción Nacional (PAN), en las elecciones presidenciales del 2000.<sup>29</sup> La victoria de Fox vino a acabar con la ininterrumpida ocupación de la presidencia en México por el PRI y su predecesor desde la Revolución y por lo mismo fue un suceso muy importante para el desarrollo democrático del país, proceso en gestión y muy conflictivo aún.

Dada la cabal importancia del PRI dentro del sistema político mexicano es de esperarse que los intelectuales hayan sido tentados a colaborar con el régimen operante. Sin embargo, ha resultado casi imposible aliarse sin reserva al poder y Fuentes, al igual de Paz, tuvo sus diferencias con el PRI y ambos renunciaron su cargo de embajador a raíz de la matanza de estudiantes y civiles en la Plaza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968, días antes de que se iniciaran los Juegos Olímpicos en México,<sup>30</sup> aunque fuera por motivos distintos en momentos históricos diferentes.<sup>31</sup>

*Nuevo tiempo mexicano* de Fuentes fue publicado en 1994, cuando él todavía albergaba esperanzas de que el PRI, con Carlos Salinas de Gortari al frente, iba a ofrecer un camino viable hacia la modernidad. 1994 fue cabal en muchos sentidos, año en cual México enfrentó una crisis muy grave de tipo económico y político. Se firmó el Tratado de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos y Canadá y empezó la insurrección de los indígenas de Chiapas, con el carismático subcomandante Marcos al frente.<sup>32</sup> En *Nuevo tiempo mexicano* Fuentes estudia en varios ensayos los problemas y desafíos que afrontaba México en 1994. Período histórico en el cual los mexicanos, después de parecer ir por buen camino, vivieron en peligro:

El 1 de enero de 1994, la rebelión chiapaneca inició una reacción en cadena de hechos sorprendentes: asesinatos políticos de una magnitud desconocida en México desde la muerte de Álvaro Obregón en 1928 (el año de mi nacimiento), secuestros, asociaciones delictivas, simbiosis de narcotráfico y política, corrupción y incompetencia judiciales, rumores, complicidades, personalismos fallidos, vacíos de seguridad.<sup>33</sup>

Ante tal panorama Fuentes trata de buscar una vía factible para solucionar los problemas del país. Continúa elaborando la tesis de toda su trayectoria, recalca la

---

<sup>29</sup> Ibid., p. 291.

<sup>30</sup> Ibid., p. 260.

<sup>31</sup> Ibid., p. 324.

<sup>32</sup> Ibid., p. xvii.

<sup>33</sup> Carlos Fuentes, *Nuevo tiempo mexicano*, México, D.F., Ed. Aguilar, 1994, p. 163.

importancia de “imaginar el pasado y recordar el futuro”<sup>34</sup>, encontrar el punto de unión entre los componentes que forjan el México actual. El afán de abarcar, comprender y reconciliar todo el vasto legado cultural que constituye el fundamento del México actual es el punto de partida y meta final de toda la vasta obra literaria de Fuentes. Insiste en la necesidad de aceptar e incluir, en vez de negar. Enfatiza la importancia para los mexicanos de aceptar su legado español peninsular y siendo la península ibérica, a su vez, un portal entre Europa y África este legado abarca a un pasado complejo de migraciones y mezcla de culturas tan diversas como son la judía y árabe, la de los godos y de los íberos. Al mismo tiempo afirma que los mexicanos tienen que reconocer su pasado y presente amerindio por lo que es: un mundo vivo, independiente y futuro. Procura marcar la pauta a seguir hacia un futuro que pueda comprender a todos los elementos constitutivos del país. Fuentes alega que la Revolución Mexicana fue la primera gran revolución del siglo XX, una revolución verdadera de fondo que sacudió los fundamentos del país y sobre los cuales yace el México moderno.<sup>35</sup> Es a partir de la revolución que todos los elementos de la nación se reconocen mutuamente. Expone Fuentes que:

La Revolución mexicana fue un intento –el mayor de nuestra historia– de reconocer la totalidad cultural de México, ninguna de cuyas partes era sacrificable. [...] Ahora el movimiento revolucionario de todos los mexicanos, a lo largo y ancho del país, funda un nuevo tiempo, el tiempo del reconocimiento mutuo, la aceptación de todo lo que hemos sido, el valor otorgado a todas y cada una de las aportaciones que hacen, de México, una nación multicultural en un mundo, a su vez, cada vez más variado y pluralista.<sup>36</sup>

Dentro del panorama político actual mexicano hace un llamamiento al diálogo democrático entre los partidos mayores de México, el PRI, el PAN y el PRD (Partido Revolucionario Democrático, con Cuauhtemoc Cárdenas al frente) y sostiene una relación epistolar con el subcomandante Marcos. Relación que entabla el subcomandante con varios intelectuales del país, como llamamiento a un debate abierto sobre la democracia y la situación de los indígenas de Chiapas. El enigmático

---

<sup>34</sup> Ibid., p. xx.

<sup>35</sup> Ibid., p. 64

<sup>36</sup> Ibid., p. 63.

Subcomandante Insurgente Marcos le escribe una carta a Fuentes para invitarlo a asistir a un congreso sobre el futuro democrático de México junto con los insurgentes enmascarados de Chiapas. Marcos empieza la carta citando palabras del mismo Fuentes para luego seguir con sus propias palabras. Dice Marcos en la carta:

Me veo a mi mismo en el empeño de convencerlo a usted de que esa nueva crisis y esa necesidad de cambio, que acarician y cohíben en el aire mexicano, necesitan de su mirada, de su palabra. Me veo a mi mismo sin rostro, sin nombre, dejando a un lado armas y toda la parafernalia militar que nos oprime, tratando de hablarle de hombre a hombre, de esperanza a esperanza.<sup>37</sup>

Hábil gestión por parte del subcomandante a la cual Fuentes responde con invitarlo a llamar a la participación del llamado grupo San Ángel.<sup>38</sup>

Yo le sugiero muy cordialmente que extienda la invitación personal que me hace, a otros miembros del grupo plural que la prensa ha dado en llamar “Grupo San Ángel” y que, estoy seguro de ello, abrirán con ustedes y con los suyos, campesinos e indígenas chiapanecos, nuevas vías de avance político, de comprensión y concordia, de democracia viable, de progreso mayoritario y de modernidad incluyente.<sup>39</sup>

Fuentes reitera en su respuesta a Marcos que la vía democrática es la que se debe buscar, mientras que reconoce no estar en la posición de juzgar el haber recurrido a las armas de los insurgentes indígenas.

El devenir de la rebelión zapatista y las esperanzas que albergaba mucha gente al respecto no han sido todo lo que deseaban. Lo que sí se puede afirmar es que es una lucha viva, que más que sosegar y morir ha instigado a otros grupos civiles y regionales a levantarse. El hecho de que Marcos haya buscado la colaboración de Fuentes y otros personajes relevantes de la vida académica, cultural e intelectual de México, entre los cuales cuenta Elena Poniatowska, nos demuestra la importancia que tienen para la posible reconciliación de la problemática del país.

Ahora, a pesar de las ideas mediadoras de Fuentes es recurrente en su obra la dicotomía entre querer abrazar el pensamiento occidental, buscar una reconciliación con

---

<sup>37</sup> Ibid., p. 169.

<sup>38</sup> Un grupo formado por intelectuales mexicanos como respuesta a la crisis chiapaneca. Recibió su nombre por la colonia San Ángel, zona residencial de lujo del sur del D.F.

<sup>39</sup> Fuentes, *Nuevo tiempo mexicano*, p.176.



todos los elementos que constituyen el complejo conjunto que es México y la modernidad y el rechazo hacia las demandas de la modernidad y pensamiento occidental.<sup>40</sup> Preocupación que compartía Paz en *Posdata*, ensayo que agrega al *Laberinto de la soledad* en 1969, donde dice:

Los modelos de desarrollo que nos ofrecen el Oeste y Este son compendios de horrores: ¿podremos nosotros inventar modelos más humanos y que correspondan a lo que somos? Gente de las afueras, moradores de las suburbias de la historia, los latinoamericanos somos los comensales no invitados que se han colado por la puerta trasera de Occidente, los intrusos que han llegado a la función de la modernidad cuando las luces están a punto de apagarse —llegamos tarde a todas partes, nacimos cuando ya era tarde en la historia, tampoco tenemos un pasado o, si lo tenemos, hemos escupido sobre sus restos,...<sup>41</sup>

Fuentes es, sin duda, el escritor mexicano de mayor estatura mundial en la actualidad. A los que miran a México de lejos su postura ante su propio país y hacia el gigante vecino parece contundente y crítica. No obstante sufre críticas dentro de México por su postura que en el contexto nacional intelectual parece poco radical y moderna. Su prestigio y cercanía al poder y pompa lo hacen además un blanco fácil de críticas. Dice el comentarista literario y escritor mexicano Christopher Domínguez Michael que:

... el interés que Fuentes enciende como novelista se ha vuelto muy limitado en México, dado que sus poderes artísticos se secaron hace más de 15 años. [...] El es, sin embargo, una figura veterana de elocuencia, un hombre de otros tiempos que ejemplifica la relación de odio-amor que tienen los intelectuales mexicanos con el PRI, el Leviatán poderoso creado por la revolución del 1910.<sup>42</sup>

Nos interesa ver el contraste entre Fuentes y Bonfil Batalla que vienen a representar dos posturas diferentes de crítica al sistema en las obras anteriormente mencionadas. El uno y el otro propone una senda para solucionar las dificultades fundamentales de México. En los textos de ambos vemos una cierta desesperación o urgencia ante la insostenible situación de las mazas oprimidas del país y el conflicto que

---

<sup>40</sup> Ibid., p. 100.

<sup>41</sup> Octavio Paz, *El laberinto de la soledad y otras obras*, London, Penguin Books, 1997, p. 251.

<sup>42</sup> Christopher Domínguez Michael, "Mexico's Former Future", *Foreign Policy*, marzo/abril 2004, vol. 141, pp. 84-85, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=578805341&sid=7&Fmt=4&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009], p. 85, (traducción nuestra).

el desequilibrio provoca. Es notable como Bonfil Batalla, obviamente influenciado por su enorme conocimiento y respeto por el México profundo, reclama una concientización muy radical por parte de los mexicanos, mientras Fuentes deposita más fe en el sistema operante. El hecho de que Bonfil Batalla opta por escribir su libro de la forma más sencilla pone de manifiesto su deseo de llegar a un público amplio, le importa la divulgación de su mensaje, de sus ideas. Hace un llamamiento a los mexicanos a recordar y reconocer quiénes son, que cambien de óptica, que vuelvan la vista desde afuera para adentro. Que los mexicanos vean a sí mismos desde su óptica mexicana con fundamentos mexicanos, parámetros mexicanos:

La conclusión a mi ver, no puede ser otra que la de proponernos construir una nación plural, en la que la civilización mesoamericana, encarnada en una gran diversidad de culturas, tenga el lugar que le corresponde y nos permite ver a occidente desde México, es decir, entender y aprovechar sus logros desde una perspectiva civilizatoria que nos es propia porque ha sido forjada en este suelo, paso a paso, desde la más remota antigüedad; y porque esta civilización no está muerta sino que alienta en las entrañas en el México profundo. La adopción de un proyecto pluralista, que reconozca la vigencia del proceso civilizatorio mesoamericano, nos hará querer ser lo que realmente somos y podemos ser: un país que persigue sus propios objetivos, que tiene sus metas propias derivadas de su historia profunda. Al afirmar nuestra diferencia, hacia el interior y hacia el exterior, estaremos negando radicalmente la pretendida hegemonía de occidente que descansa en el supuesto de que diferencia equivale a desigualdad y lo diferente es, por definición, inferior.<sup>43</sup>

En tanto que complica mucho el análisis de México es imprescindible tomar en cuenta la vecindad con el imperio capitalista más fuerte del mundo: los Estados Unidos de América. México no es solamente un punto de encuentro de la cultura europea con la americana, precolombina, sino también la frontera entre el mundo hispano, católico y el mundo anglosajón, protestante. No pretendemos ahondar en este tema aquí, pero es importante señalarlo porque influye y acentúa la resistencia del pensamiento autóctono americano. Además de ser un punto de enlace de entendimiento para otros pueblos del mundo que se encuentran en conflicto con el pensamiento imperialista capitalista occidental. Aparte de esta realidad política e ideológica es necesario mencionar la creciente y ominosa presencia del narcotráfico que parece poner la misma soberanía de

---

<sup>43</sup> Bonfil Batalla, op. cit., pp. 245-246.

México en peligro. Amenaza que se ve reflejada en un artículo de la revista *The Economist*, muy conocida y de circulación mundial, donde habla de la reciente visita de Hilary Clinton a México, en abril de 2009, a raíz de la guerra contra el narcotráfico del actual presidente Felipe Calderón. Guerra que ha cobrado más de 10.000 vidas desde 2006.<sup>44</sup>

La argumentación que Fuentes hace en sus escritos interesa, no solamente por su validez propia sino porque es característica e instrumental para la clase a la que pertenece e integra la mayoría de los intelectuales y artistas mexicanos de renombre del siglo XX, entre los cuales estudiaremos más a fondo a Elena Poniatowska. Tenemos que hacer hincapié, no obstante, en el hecho que Poniatowska siempre se ha situado más al margen del “sistema” que Fuentes y Paz. Nunca ha recibido un cargo oficial o puesto gubernamental, además de haber criticado muy duramente al gobierno mexicano en varias ocasiones.<sup>45</sup>

En *Hasta no verte Jesús mío*, Poniatowska nos recuenta y relata la vida y andanzas de una mujer de pueblo, revolucionaria, lavandera, “muchacha”, trabajadora de fábricas. Oímos la voz del México profundo por el México imaginario y por medio del libro de Elena Poniatowska imaginamos el pasado e intentamos recordar el futuro. El hecho de escribir este libro constata un esfuerzo de ambos mundos de acercarse de manera creativa el uno al otro. Mal que bien, la voz del oprimido tiende a escucharse primero por voz de terceros. A través de literatos privilegiados se deja oír en la literatura.

### 3. “La muchacha”

Adela, Carmen, Caro, Marta, Catalina, Otilia, Aurora son algunos nombres de “muchachas” que hemos conocido, todas ellas mexicanas de pueblo. Señoras adultas, mujeres de cuarenta años o más, madres.

La costumbre de tener ayuda doméstica en México es tan antigua como la colonia. Antes de los tiempos coloniales también hubo servidumbre y esclavitud, pero en este trabajo nos limitaremos a estudiar las manifestaciones de este servicio y las mujeres que lo han cumplido a partir de la independencia en 1810. Precediendo la

---

<sup>44</sup> Anónimo, “The Americas: Taking on the Narcos, and their American Guns; Mexico and the United States”, *The Economist*, 4 de abril de 2009, vol. 391, núm. 8625, <[http://www.economist.com/displayStory.cfm?story\\_id=13415531](http://www.economist.com/displayStory.cfm?story_id=13415531)> [abril de 2009], p. 42.

<sup>45</sup> Claire Brewster, *Responding to Crisis in Contemporary Mexico. The Political Writings of Paz, Fuentes, Monsiváis, and Poniatowska*, Tucson, The University of Arizona Press, 2005, p. 29.

Revolución Mexicana, a partir de la segunda mitad del siglo XIX se estima que más del 40% de las mujeres trabajadoras en la Ciudad de México se dedicaban al servicio doméstico.<sup>46</sup> Se establecieron en la Ciudad de México instituciones como el Hospicio de Pobres y Casa de Niños Expósitos en el siglo XVIII, donde se cuidaba de los desprovistos, pero también funcionaban como instituciones que educaban y criaban a mujeres e niños a dedicarse al servicio domiciliario.<sup>47</sup> Durante la colonia y aún al independizarse México, a pesar de varias reformas legales impuestas en la época juarista y bajo el Porfiriato, toda la actitud hacia la servidumbre doméstica y hacia mujeres e niños pobres era de caridad. El pobre le debía al rico, dependía de su caridad y cuidado paternalista. Las formas de empleo variaban a lo largo de los años, pero era recurrente que la servidumbre fuera considerada “parte” de la familia y después de reformas legales durante el Porfiriato se escondía bajo un sistema de adopciones extra-legales. Las premisas siempre siendo que el pobre, más bien *las* pobres, dependientes de los patronos y de la sociedad les debían pagar con su labor, y que la labor tenía que ser de acuerdo con su clase de origen.<sup>48</sup>

La pobreza y el desamparo de una gran parte de la población citadina de México, fue siempre motivo de preocupación y como antes se ha dicho hubo varios intentos de mejorar y reglamentar su estatus por medio de las instituciones y de la ley. A partir de la Revolución Mexicana hubo un cambio radical y pronto se emitieron leyes referentes al estatus laboral y familiar de personal de servicio doméstico. La nueva constitución de 1917 estableció medidas de protección laboral para mujeres y menores y dictó que la educación primaria fuera accesible a todos. Así mismo se estableció la jornada laboral máxima de 8 horas para niños y mujeres, según el artículo 123, y mayor protección para las madres, respecto de la maternidad y sus derechos y autoridad sobre sus hijos menores de edad. Gestión que en menor o mayor medida acabó con la adopción extralegal de niños al servicio doméstico, siendo esto una manera velada de esclavizarlos.<sup>49</sup> De acuerdo con esta tendencia general la nueva constitución impulsó la fundación de sindicatos y cooperativas, además de avanzar una legislación mejor de

---

<sup>46</sup> Ann S. Blum, “Cleaning the Revolutionary Household: Domestic Servants and Public Welfare in Mexico City, 1900-1935”, *Journal of Women's History*, Invierno 2004, vol. 15, núm. 4, pp. 67-91, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=574862681&sid=1&Fmt=3&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009], p. 69.

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 71.

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 72.

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 74.

seguro social a favor de la clase obrera.<sup>50</sup> La Revolución trajo reforma de la legislación y una concientización respecto a la situación de los desprotegidos pero también aumentó el desamparo de los mismos por la violencia de la época, desajuste social, migraciones y desestabilización de las mayores instituciones. En las décadas que le siguieron a la Revolución, de hecho a lo largo de todo el siglo XX, el crecimiento de las zonas urbanas fue desaforado, lo cual ha significado que los esfuerzos de las autoridades e instituciones públicas han sido menos exitosos de lo que sus fundadores esperaban en sus inicios.

A pesar de los intentos de las autoridades de supervisar el trabajo doméstico, es persistente la tendencia del mismo sector de operar fuera de la luz pública. Propensión aparente en un estudio reciente (1991) sobre maneras de empleo en la región yucateca de Cancún<sup>51</sup> donde se manifiesta muy claramente la inclinación de manejar la red de contactos y legalización de empleo en la esfera privada, personal. Asimismo se observa en un estudio de 2002 sobre el empleo de servicio doméstico de mujeres mexicanas en suelo tejano que cerca de un 90% encuentra su primer trabajo por una red de contactos personales, sea por boca de alguien o por recomendación familiar. De hecho, según este estudio un 94% de empleadas y un 91% de patrones declaraban que no informaban a las autoridades sobre el contrato laboral existente entre ambos.<sup>52</sup>

Según el estudio yucateco sobre las migraciones laborales de las mujeres y de los jóvenes del pueblo yucateco Kuchmil, la cercanía y el desarrollo de grandes centros turísticos en la zona de Cancún tuvo efectos significativos sobre la vida y sobre las costumbres del pueblo. La mujer tradicional maya es considerada portadora de la tradición y de las costumbres. El estudio mencionado confirma que la mejora de obras de transporte y crecimiento urbano cercano alteró considerablemente el estatus de las mujeres jóvenes del pueblo y contribuyó a su independencia e importancia económica, social, a la vez que disminuyó la autonomía del pueblo en sí, ante el exterior.<sup>53</sup> Según Bonfil Batalla esto es una manifestación de cómo el México imaginario hace su incursión paulatina en el profundo, cambiando las estructuras fundamentales de las

---

<sup>50</sup> Ibid., p. 75.

<sup>51</sup> M. Bianet Castellanos, "Adolescent Migration to Cancún: Reconfiguring Maya Households and Gender Relations in Mexico's Yucatán Peninsula", *Frontiers*, 2007, vol. 28, núm. 3, pp.1-28, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=1400736781&sid=1&Fmt=3&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009], p. 6.

<sup>52</sup> Pisani, Michael J., Yoskowitz, David W., Michael J. Pisani, David W. Yoskowitz, "The Maid Trade: Cross-border work in South Texas", *Social Science Quarterly*, junio 2002, vol. 83, núm. 2, pp. 568-580, University of Texas Press, 2002., <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=121838283&sid=6&Fmt=4&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009], p. 576.

<sup>53</sup> Ibid., p. 20.

comunidades y caería dentro de lo que él llama la desindianización de las comunidades indias. Es decir, la gradual desarticulación del marco cultural y tradicional de las comunidades indias en pro del sistema impuesto, el occidental. La consecuencia ulterior es la pérdida del idioma y de la conciencia de ser de un pueblo particular indígena, proceso que algunos prefieren llamar aculturación, pero Bonfil Batalla elige nombrar etnocidio o desindianización.<sup>54</sup> A continuación ponemos dos citas de M. Bianet Castellanos del estudio sobre Kuchmil que son muy ilustrativas al respecto:

Las mexicanas de clase media me informaron que empleaban sirvientas mayas a propósito porque eran mejores trabajadores y de mejor confianza que las sirvientas mestizas. Cuando descubrían que mis informantes eran mujeres mayas, me pedían que les consiguiera sirvientas.<sup>55</sup>

[...]

Esta predilección por un cuerpo particular laboral, no obstante, no borraba los estereotipos negativos de las mujeres indígenas entre las mujeres de élite mexicanas. La alabanza venía acompañada de comentarios racistas. Como ejemplo, una patrona me dijo que su sirvienta Nereida era muy honesta, pero más tarde durante la conversación, se quejaba de que yucatecos, como Nereida, “no tenían nada de cultura” porque no sabían como hablar español correctamente o limpiar bien. De modo que, las trabajadoras domésticas mayas se sometían a un proceso civilizatorio, en el cual sus patronas les enseñaban como hablar español, como mantener cierto nivel de limpieza, como desempeñar cargos de manera particular, y adoptar una actitud de sumisión y disposición a trabajar jornadas largas.<sup>56</sup>

Son precisamente mujeres como las de Kuchmil que interesan aquí porque son las herederas de una tradición milenaria, firmemente arraigadas en el suelo mexicano desde antes de que se llamara México, desde los tiempos que se contaban los cuentos de *Popol Vuh* y se esperaba al quinto sol. Estas mujeres en contraste con las del México imaginario, como son escritoras como Elena Poniatowska y otras de su clase, son herederas de un mundo cultural único amerindio que no tiene por qué ser ni mejor ni peor que cualquier otro de los muchos mundos de la tierra, pero en cuestiones de permanencia histórica americana son sumamente importantes e interesantes. Cumplen la función antigua que han cumplido tantas mujeres a lo largo de la historia de la

---

<sup>54</sup> Bonfil Batalla, op. cit., p. 79.

<sup>55</sup> M. Bianet Castellanos, op. cit., p. 6, (traducción nuestra).

<sup>56</sup> Ibid., p. 24.

humanidad y en tantas partes distintas del mundo; el papel que llevaban nuestras bisabuelas y abuelas, campesinas de tierra, islandesas nacidas en ranchos pegados a las laderas de unas montañas empinadas, casi cayéndose al mar atlántico bravo e inmenso, lejos de las carreteras y de las ciudades. Portadoras de la memoria, su papel, su responsabilidad cultural a gran escala siempre ha sido y lo sigue siendo legar la cultura doméstica, la manera de hablarles a los niños, recordar los nombres de las cosas, de cómo se prepara la comida, enseñar las canciones y los cuentos de la familia, reforzar la religión y las costumbres, todo lo que comprende pertenecer a un lugar y ser parte de un pueblo. El ser, ver y pensar ligado a la tierra donde uno nace, vive y muere. En este caso en particular hablamos del suelo americano y de lo que esa tierra ha dicho a sus pueblos siglo tras siglo.

#### **4. “La muchacha” reflejada en obras literarias**

En México el siglo XX fue un siglo muy fructífero en el campo novelístico. El tema de la Revolución cobró gran importancia y espacio, al igual que la incesante búsqueda de los mexicanos por su identidad y el análisis de la complicada y multifacética sociedad del país suponía un reto. Surgieron tendencias de renovación formal, experimentación de estilo, lenguaje y forma, como ocurrió en la literatura mundial general en este siglo tan revoltoso. La importancia de las escritoras femeninas iba en aumento paulatino durante todo el siglo. La modernización de la sociedad, la Revolución, cambios legales y laborales, acceso a la educación y oportunidades generales alteraron radicalmente la posición material y mental de la mujer.<sup>57</sup> Dentro del panorama literario, mexicano, femenino del siglo XX, entre muchas escritoras femeninas resaltan los nombres de Rosario Castellanos (1925-1974)<sup>58</sup> y Elena Poniatowska (1932).<sup>59</sup> Ambas prolíficas en los diversos géneros literarios. Al igual que sus compañeros masculinos no han sido invulnerables ante los sucesos sociales y políticos, fuertes, violentos y lamentablemente frecuentes de su país y sus obras principales han sido una reflexión de ello. Queremos enfatizar que las dos, entre sí, son muy distintas y dentro de la literatura sobresalen no sólo por ser escritoras del género femenino sino por su excelencia literaria. Su incursión en el mundo literario era concordante con el crecimiento de la importancia de literatura femenina en el ambiente literario hispanoamericano general. A lo largo y lo

---

<sup>57</sup> Sonia Mattalía, “Un «invisible collage»: la narrativa de mujeres en América Latina”, Barrera, Trinidad, ed., *Historia de la literatura hispanoamericana, Tomo III, Siglo XX*, Madrid, Cátedra, 2008, p. 148.

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 154.

<sup>59</sup> *Ibid.*, p. 157.

ancho del continente las mujeres hicieron sentir su presencia y obviamente, por más personal que fuera el punto de vista y manera de abordar temas y formas introdujeron un punto de vista nuevo, el femenino.

A partir de los años cincuenta surgió en México lo que ha recibido el nombre la “Generación del medio siglo” grupo informal que debe su nombre a una revista de breve vida en la cual publicaron sus primeras obras algunos escritores jóvenes de la época. Dentro de este grupo, según el crítico literario Enrique Krauze, cabrían los escritores nacidos entre 1921 y 1935. Lo que distinguió a esta generación de la anterior era un cierto distanciamiento con la revolución por haber nacido cuando concluido el conflicto y el hecho que eran, en su mayoría, urbanos.<sup>60</sup> De esta generación sería Carlos Fuentes seguramente el escritor más representativo,<sup>61</sup> mientras Castellanos y de alguna forma Poniatowska podrían ser sus representantes femeninas.

La contribución de Castellanos en cuanto a ensayos y estudios sobre la posición de la mujer en México es muy importante y reincidente a lo largo de su trayectoria. Insiste en que la “condición femenina” no es una y que la clase social y la etnia son determinantes:

... no es lo mismo ser mujer de las clases populares, oprimidas también por la pobreza, que ser mujer desde la altivez de la oligarquía o desde la cursilería de las clases medias.<sup>62</sup>

Castellanos se preocupa por darle voz al oprimido, al otro, y en ese sentido podría llamarse precursora del trabajo que luego emprende Elena Poniatowska. Ambas, en sus obras reflejan la importancia que tuvo sobre su infancia y niñez el cuidado y la intimidad des sus nanas y las sirvientas de la casa. Está preocupación la muestra Castellanos de forma poética en uno de sus poemas más conocidos a continuación citados por Mattalía:

El otro, la mudez que pide voz  
al que tiene la voz  
y reclama el oído del que escucha  
El otro. Con el otro  
la humanidad, el diálogo, la poesía, comienzan.<sup>63</sup>

---

<sup>60</sup> José Carlos González Boixo, Javier Ordiz Vázquez, “La narrativa en México”, Barrera, Trinidad, ed., *Historia de la literatura hispanoamericana, Tomo III, Siglo XX*, Madrid, Cátedra, 2008, p. 200.

<sup>61</sup> *Ibid.*, p. 201.

<sup>62</sup> Mattalía, op. cit., p. 155.

<sup>63</sup> *Ibid.*



Castellanos y Poniatowska tocan el tema de la nana o la “muchacha” de manera contundente en sus primeras obras. La chiapaneca Castellanos en *Balún Canan* nos relata, desde diferentes puntos de vista, la opresión sofocante de la vida rural y machista de Chiapas ante las leyes de reforma agraria de Cárdenas y la subsecuente sublevación de los indígenas. Vemos en la primera parte del libro, a través de una niña, la relación entre ella y su nana y los trastornos que le causa el extrañamiento con la nana por causa de los conflictos sociales. En el caso de Poniatowska es recurrente en su obra literaria la presencia de la voz de los desprotegidos en la literatura. En el libro *Hasta no verte Jesús mío* la protagonista es una mujer pobre que se ha dedicado varios años al servicio doméstico y por ser ella el punto focal y la narradora de este libro de estilo testimonial sobre su propia vida, la trataremos más en detalle en los siguientes capítulos. Al mismo tiempo interesa ver la interacción literaria de dos mujeres mexicanas de distintos estratos sociales.

#### **4.1 La escritora**

La escritora mexicana-polaca Elena Poniatowska, periodista desde joven, escribió una novela testimonial basada en varias entrevistas llevadas a cabo durante un par de años con una mujer oaxaqueña, Josefina Bórquez. La novela *Hasta no verte Jesús mío*, publicada en 1969, es la elaboración novelesca que hace Poniatowska a partir de estas entrevistas. Novela que importa no solamente por su valor literario sino también, o tanto más, porque en ella se refleja curiosamente el encuentro de los dos mundos culturales que cohabitan México. El encuentro mencionado anteriormente se da entre el sujeto de la narración y la autora que vienen a representar los dos estratos culturales que poblan el país: el mundo americano prehispánico y el europeo.

Elena Poniatowska es de madre mexicana, hija de una familia de hacendados del estado de Morelia que perdieron sus propiedades en la revolución, y de un padre perteneciente a la nobleza polaca. De niña se crió en Francia, de hecho no supo que su madre fuera mexicana hasta que la familia se tuvo que trasladar a México por razón de la segunda guerra mundial.<sup>64</sup> Una vez en México, aprendió el español de su nana

---

<sup>64</sup> María Del Rosario Alonso, “Elena Poniatowska, Una biografía íntima, una biografía literaria”, *Bulletin of Hispanic Studies*, 2008, vol. 85, pp. 733-738, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?index=2&did=1567878461&SrchMode=2&sid=2&Fmt=3&Vinst=PROD&VType=PQD&RQT=309&Vname=PQD&TS=1240165854&clientId=58117>> [abril de 2009], p. 734.

mexicana, Magdalena Castillo<sup>65</sup> y a los nueve años de edad tenía que acostumbrarse y conocer a este país nuevo, México, que de ahí en adelante iba a ser su país.

Empezó a trabajar como periodista en el periódico *Excelsior* muy joven, con escasos veinte años, en lo que era un mundo predominantemente masculino. Baja, rubia de ojos claros, inteligente y vivaz se arrojó con entusiasmo a la labor periodística. Se inició en el oficio en 1953, escribiendo crónicas de sociedad, pero su inquietud pronto la llevó a visitar la cárcel de Lecumberri en la Ciudad de México. Entrevistaba a trabajadores de los ferrocarriles que habían estado en huelga y paralizado al país.

Relata al respecto:

Era cuando empezaba a visitar el palacio negro de Lecumberri, esa cárcel infame de la ciudad de México, para entrevistar a varios trabajadores ferrocarrileros encarcelados que habían estado en huelga y paralizado al país. Descubrí todo tipo de individuos en la cárcel y empecé a entrevistarlos. Era algo extraordinario. Como los presos siempre están dispuestos a hablar, siempre contaban la historia de su vida con mucho entusiasmo. Lo único que querían era encontrar a una persona que pudiera escucharlos con atención, e inevitablemente nos hicimos amigos.<sup>66</sup>

Su labor ha sido prolífica y a lo largo de su carrera periodística ha escrito innumerables entrevistas y crónicas sociales y culturales, además de reportajes de corte costumbrista y social. Su obra llena las hemerotecas nacionales, aparte de su propio archivo.<sup>67</sup>

Poco después de iniciar su labor periodística Poniatowska publicó algunas obras, la colección de cuentos *Lilus Kikus*, 1954, y crónicas.<sup>68</sup> Cuando publicó *Hasta no verte Jesús mío* en 1969 se estableció con fuerza en el ambiente literario y en 1971 publicó otro libro que llegó a tener fuerte impacto a nivel social: *La noche de Tlatelolco*. Es un libro basado en documentos, fotografías y relatos orales sobre la matanza de Tlatelolco.

A partir de una carrera periodística fructífera, sigue una considerable producción literaria con novelas y textos que abarcan diferentes estilos, tipos y épocas, entre los

---

<sup>65</sup> Ibid.

<sup>66</sup> Michael K. Schuessler, "Elenita says", *Business Mexico*, junio 1997, vol. 7, núm. 6, pp. 53-56, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=12659528&sid=2&Fmt=4&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009], p. 55, (traducción nuestra).

<sup>67</sup> Alonso, op. cit., p. 736.

<sup>68</sup> Mattalía, op. cit., p. 158

cuales cabe mencionar: *Tinísima*, *El tren pasa*,<sup>69</sup> *Querido Diego, te abraza Quiela*, *Fuerte es el silencio* y *Nada, nadie. Las voces del temblor*.<sup>70</sup> La formación periodística de Poniatowska ha influido en su obra, a la vez que ha tenido incursión en diferentes estilos de literatura. Sus obras más destacadas, sin embargo, tienden a caer dentro del estilo testimonial, aunque entre ellas se note una marcada diferencia de estilo y acercamiento. Aclara Poniatowska sobre su actitud hacia la literatura:

Vivo el ritmo de mi país y no me puedo quedar al margen. Quiero estar aquí. Quiero ser parte de él. Quiero ser testigo. [...] Activismo es un elemento constante de mi vida, aún cuando después lamento no haber escrito “mis propias cosas”. La literatura testimonial ofrece pruebas de acontecimientos que la gente quisiera ocultar, denuncia y por lo mismo es política y parte de un país en el cual todo queda por hacer y documentar.<sup>71</sup>

Poniatowska insiste en hacer preguntas, dice que tiene preguntas pero no respuestas. Acerca del trabajo de los escritores hispanoamericanos comenta:

Los escritores en América Latina viven una realidad que es extraordinariamente exigente. [...] Yo pienso que no soy la única en buscar darle voz a quienes no la tienen.<sup>72</sup>

Poniatowska ha dicho que su encuentro con Josefina Bórquez en definitiva la llevó hacia escribir sobre los problemas sociales y sobre los desprotegidos. Habla de ella con mucho amor, como una mujer que le cambió la vida y la encauzó en su labor de escritora para siempre.<sup>73</sup>

Dentro del contexto literario mexicano de su época *Hasta no verte Jesús mío* de Poniatowska es muy particular. Lo que hace es combinar métodos sociológicos y periodísticos para registrar el relato de Josefina Bórquez. Durante un par de años Poniatowska fue ayudante del etnógrafo Oscar Lewis y le ayudaba a transcribir los testamentos que él tomaba a gente que venía a su estudio. Poniatowska corregía el estilo, quitaba repeticiones y redactaba. Para escribir *Hasta no verte Jesús mío* llevaba

<sup>69</sup> Monica Maristain, “Entrevista a Elena Poniatowska”, *Transfusiones al óleo. Poemas o algo parecido. Escritos varios. Entrevistas*. Jueves 18 de octubre de 2007, <<http://drinkingthelonious.blogspot.com/2007/10/entrevista-elena-poniatowska.html>> de 2009], p. 1.

<sup>70</sup> Coonrod Martínez, Elizabeth, “Elena Poniatowska: Between the Lines of the Forgotten”, *Americas*, (edición en inglés), marzo/abril 2005, vol. 57, núm. 2, pp. 46-52, <<http://proquest.umi.com/pqdwebdid=804172951&sid=3&Fmt=4&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009], pp. 3-4.

<sup>71</sup> Poniatowska, *The Writer on her Work*, p. 93, (traducción nuestra).

<sup>72</sup> *Ibid.*, p. 95.

<sup>73</sup> *Ibid.*, p. 90.

el mismo procedimiento de tomar entrevistas, pero alteraba el método de manera que ella visitaba a la entrevistada Josefina Bórquez en su casa durante los años 1963 y 1964.<sup>74</sup> Así se impregnaba e implicaba más en su vida y ambiente a la vez que Josefina podía ejercer el control territorial mientras relataba.

El tema de la nana y de cómo Poniatowska aprendió de ella es frecuente en sus ensayos y entrevistas y también se puede ver reflejado en el lenguaje de algunas de sus obras, muy claramente en *Hasta no verte Jesús mío*, donde luce el lenguaje popular, recurso literario usado anteriormente por escritores de la Revolución Mexicana como Mariano Azuela<sup>75</sup> o más tarde Juan Rulfo.<sup>76</sup>

Venida de una clase privilegiada, siendo trilingüe, dominaba perfectamente el inglés, francés y el español. Los primeros años en México Poniatowska vive en la casa familiar donde se habla francés e inglés. Su llegada tardía a México y el hecho que aprende el español de su nana puede haber influido en que tuviera menos reserva y más necesidad de entrar en el mundo léxico de la nana. De haber vivido siempre en México en ambiente familiar hispanoparlante tal vez hubiera sido distinto. Es probable que al entrar en el mundo léxico y sintáctico de su nana haya dado un paso más hacia el mundo de ella, que en el caso de Poniatowska tendría que haber sido una manera de romper una de tantas barreras que hay, o había en el México de antes, entre gente de su clase privilegiada y la clase popular a la que pertenecía la servidumbre cuya clase compartía su nana.

Poniatowska incorpora al habla popular en la literatura culta de la época y definitivamente es muy aclaratorio, o más bien idiosincrático, para el tipo de personaje sobre los cuales escribe y nos enseña. Los ejemplos de esto abundan en *Hasta no verte Jesús mío*, de hecho el libro entero es la narración de Jesusa en primera persona, con sus palabras. Como ejemplo ponemos algunas frases tomadas de distintas partes de la novela en donde podemos ver giros de sintaxis, modismos, conjugaciones de verbos particulares al habla mexicana y metáforas descriptivas de Jesusa y su modo de ver la vida:

---

<sup>74</sup> Kimberle S. Lopez, "Internal colonialism in the testimonial process: Elena Poniatowska's *Hasta no verte Jesús mío*", *Symposium*, primavera 1998, vol. 52, núm. 1, pp. 2140, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=28765096&sid=2&Fmt=3&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009], p. 21.

<sup>75</sup> Roberto González Echeverría and Enrique Pupo-Walker (ed.) *The Cambridge History of Latin American Literature. Volume 2, The Twentieth Century*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996, p. 220.

<sup>76</sup> José Carlos González Boixo, Javier Ordiz Vázquez, op. cit., p. 198.

Mi papá siempre fue muy caminante y andaba por distintas partes. Nunca *calentó casa*... pero no podía tener más que las *garritas* que traía puestas y el *petate* donde se dormían y hasta allí, *párele* de contar.<sup>77</sup>

[...]

Me *golpió* hasta que se le hizo bueno. Me acuerdo que conté hasta cincuenta *panazos*. Me los dio en el lomo. Pero no *me doblé*.<sup>78</sup>

Jesusa habla de las *golpizas* que le daba su marido y podemos notar la conjugación del verbo *golpear*, escrito como se habla de un modo no considerado culto: *golpiar*. También el uso de la palabra *panazo*, que no se explica en el *Diccionario de la Real Academia Española*, como tampoco las *garritas* del ejemplo anterior y otro sinfín de modismos mexicanos.

En el apartado siguiente describe el entierro de un niño ahijado suyo y de su marido, donde se ve el uso del diminutivo tan frecuente en el habla del mexicano y también el cuidado cariñoso ante la muerte y la ceremonia:

me recibieron con música y cuetes ... le calzó los *guarachitos* ... le pinté sus *chapitas* ... Pedro lo coronó y se quitó una *mascada* que traía en el pescuezo y le tapó la cara para que no se la comieran los gusanos, porque con la seda no se agusanan los muertos. La respetan, porque es cosa de ellos.<sup>79</sup>

Al último unas frases sueltas donde Jesusa habla de la obra espiritual, que eran sesiones espiritistas que llevaba, y de cómo un amigo suyo le mandaba al mismo Barrabás para hacerle daño. Aquí se ven claramente cambios morfológicos propios del habla popular mexicano.

... fui al oratorio porque quería preguntar por unos compadres que andaban *fuera*s de México. [...] No *orita* ... Pero *nomás* se lo decía de malilla ... iba de mirón ... que me explique qué *jijos* se trae conmigo ... pero yo lo vi de cristiano ... que no me le pusiera al brinco ...<sup>80</sup>

---

<sup>77</sup> Elena Poniatowska, *Hasta no verte Jesús mío*, Madrid, Alianza/Era, 1969, p. 43.

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 96.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 117.

<sup>80</sup> *Ibid.*, pp. 186-187.

La última frase, con que termina el libro da el mejor ejemplo de esto donde se ve tan claramente lo mexicano en el uso de la tercera persona singular, el usted, lo formal y al mismo tiempo el verbo *chingar*. Verbo fundamental en el español de México, se quiera o no:

Ahora ya no *chingue*. *Váyase*. *Déjeme* dormir.<sup>81</sup>

Como se puede observar por los ejemplos aquí puestos usa modismos y giros coloquiales mexicanos propios del habla cotidiana popular. De hecho es revelador ver lo que Poniatowska misma dice respecto a Josefina y sus conversaciones:

La primera vez que vi a Jesusa sabía que se iba a comer todas mis palabras [...] Le hice setenta y siete mil preguntas. Me contestaba pacientemente, luego se irritaba. Simplemente no entendía como alguien educado podía ser tan ignorante, tan lento en captar. [...] Ninguna de las dos insistía, ni la una ni la otra se/la forzaba a decir algo. [...] Siento que no le hice justicia con *Hasta no verte Jesús mío*; la obedecía, respetuosa hasta el punto de exasperación, agarrada a cada una de sus palabras como una persona enamorada. [...] Tenía la sensación que le robaba sus palabras y que, a cambio de los tesoros que ella sin saber ponía en mis manos, ni siquiera le iba a poder ofrecer un retrato de su esencia. Nadie en la tierra me ha dado lo que me dio Jesusa. Nadie de mi clase social me ha dicho nunca lo que oía de Jesusa, nadie con sus facciones, nadie de su sabiduría - la sabiduría del maíz y del viento.<sup>82</sup>

## 4.2 La india

Josefina Bórquez era oriunda de Oaxaca, típicamente mexicana, en el sentido que era de origen indígena mezclado con la sangre europea de un abuelo paterno.<sup>83</sup> Josefina le relataba a Poniatowska, por el periodo que duraban las entrevistas, la historia de su vida. En *Hasta no verte Jesús mío* seguimos sus memorias desde su más tierna juventud hasta el día actual cuando la conocemos como mujer vieja, sin ser necesariamente en orden cronológico. Josefina Bórquez, que en el libro de Poniatowska es renombrada Jesusa Palancares, decidió en su tiempo acceder a entrevistarse con la escritora y

---

<sup>81</sup> Ibid., p. 304.

<sup>82</sup> Elena, Poniatowska, *The Writer on her Work. Vol. II. New Essays in New Territory*, Janet Sternburg, ed., New York, W.W. Norton & Company, 1991, pp. 87-90, (traducción nuestra).

<sup>83</sup> Poniatowska, *Hasta no verte Jesús mío*, p. 215.

consecuentemente el lector, mediante la colaboración de las dos mujeres, emprende un viaje por México a lo ancho y lo largo de las primeras décadas del siglo XX.

Josefina Bórquez era de origen oaxaqueño, pero criada en Tehuantepec. La fecha exacta de su nacimiento nunca se menciona, pero parece haber nacido a finales del siglo XIX ya que nos revela que su casamiento fue a los quince años y durante la primera fase de la Revolución.<sup>84</sup> La joven Josefina/Jesusa se une a las tropas federales durante la Revolución Mexicana y esto la lleva por toda la república. Finalmente cuando se da de baja en el ejército y quiere volver a su pueblo del Istmo, a su tierra Tehuantepec, le roban todas sus pertenencias y se tiene que quedar en la Ciudad de México donde se queda a vivir para no volver nunca más a su tierra natal. Josefina/Jesusa es una mujer iletrada que ha recibido muy poca formación formal. De origen humilde, pobre, se pone a trabajar desde muy joven. A través de ella vemos los cambios que sacuden los cimientos de la sociedad mexicana durante la revolución. Nos muestra los azares de la fortuna, cómo los papeles se alteran, cuáles son los sueños y deseos que mueven los cambios, y a través de ella vemos también las desilusiones de la gente ante lo que son los fracasos de la Revolución y la persistente pobreza del pueblo común. Josefina/Jesusa expresa en más de una ocasión que nada ha cambiado, ella sigue viviendo al margen siempre en la pobreza más aguda, nunca nada cambia. Ella es trabajadora toda su vida y es pobre toda su vida.

Mi padre me crió pobre pobre sigo siendo y hasta que me muera  
seguiré siendo pobre.<sup>85</sup>

La novela fascina en primera instancia porque Josefina/Jesusa es mujer de pueblo que se dedica a los quehaceres tradicionales de mujer, sin embargo los tiempos revolucionarios extraordinarios en que vive la llevan a situaciones excepcionales. A parte de ser campesina y cuidar de su padre y hermanos ella es soldadera durante la Revolución, la casan muy joven, participa en las batallas, viaja por toda la república, la llevan presa al otro lado de la frontera norte, conoce a Zapata<sup>86</sup> y a Villa, enviuda y acaba en la capital donde busca trabajo de servicio doméstico. La emplean mexicanas y extranjeras, luego es empleada en varias fábricas y al final como lavandera. Como personaje es atípica en el sentido de que tiene una voluntad muy fuerte, carácter reacio,

---

<sup>84</sup> Ibid.

<sup>85</sup> Ibid., p. 214.

<sup>86</sup> Escena que inventó Poniatowska en su novela testimonio *Hasta no verte Jesús mío*, Lopez, op. cit., p.11.

no tiene hijos y emocionalmente es cerrada: es atípicamente independiente por ser mujer iletrada y pobre en su época. Dice Poniatowska al respecto:

... Jesusa es india: viene de Oaxaca, es morena y por mucho tiempo trabajaba como sirvienta; sus padres eran campesinos y la tierra no guarda ningunos secretos para ella, [...] En contraste con otras mujeres mexicanas no se queda callada; ella habla. En contraste con otras mujeres campesinas mexicanas no tenía hijos propios, pero recogía niños abandonados y perros callejeros, les dio de comer y les enseñó a trabajar ... Y los quiso.<sup>87</sup>

Hemos mencionado que el personaje Jesusa de la novela no viene a representar una mujer típica, a la vez hacemos hincapié en que lo típico y lo normal, a la hora de la verdad, parece no existir. Todo visto muy de cerca acaba siendo único.

Por su posición social, más que seguir sueños y deseos ella en su juventud se deja llevar por los azares de la fortuna, aventureros por las mismas condiciones sociales de la época revolucionaria. Su madre muere cuando es muy joven y entre su padre y madrastras la crían. Abandona el pueblo de su infancia, al que no regresa. Como vive fuera del pueblo, fuera de su comunidad de origen tiene que valerse por ella misma en toda instancia. Su relación afectiva con su familia es marcada por la vida dura que llevan, la pobreza y el machismo de su padre y su marido. Jesusa tiene deseo de educarse, de saber y aprender pero tiene posibilidades muy limitadas para realizar sus sueños. Nunca tiene hijos ni se enamora, no sucumbe a los deseos carnales por voluntad propia, más bien los sufre o los aguanta durante su matrimonio. No entiende a las mujeres que andan detrás de los hombres, para ella significa perder su independencia. A la vez que rompe el molde típico de mujer, se dedica en mayor medida a quehaceres típicos femeninos, al cuidado de otras personas. Jesusa habla de ello sin mayores pretensiones, para ella es natural cuidar de otros, pero lo que le molesta es relacionarse emotivamente con seres, sea personas o animales, y luego quedarse sola sin ellos, por muerte o abandono, por eso dice hacia el final de su vida que quiere estar sola, que la dejen en paz, que “no chinguen”.

La mayor alegría en su vida la encuentra en lo que ella llama “la obra espiritual”, que son sesiones espiritistas que ella tiene usando a otra mujer como medium para comunicar con los espíritus. Esto es lo que más le apasionaba a Josefina Bórquez, mientras Poniatowska no se afanaba tanto por eso como las historias y las cuestiones

---

<sup>87</sup> Poniatowska, *The Writer on her Work*, p. 90.



más sociales y sociológicas. Ahora bien, sin poder profundizar aquí vale mencionar que lo que nos parece sugestivo de la cuestión espiritual de Josefina es la conexión que tiene con los muertos, sus antepasados. Vemos en ello una relación directa con creencias antiguas prehispánicas en un mundo y tiempo circular, más que con un mundo y cosmovisión católica, europea rectilínea. Nos parece que va de acuerdo con lo que plantea Sandra Messinger Cypess en su libro sobre la Malinche en la literatura mexicana:

Ellos [los indios] no concebían el tiempo como progresión linear, como lo había percibido el pensamiento europeo occidental, sino como una serie de acciones repetitivas congeladas en una secuencia inalterable, de modo que el conocimiento del pasado llevaba al del presente, los dos siendo uno solo.<sup>88</sup>

Jesusa es una mujer compleja, independiente y original y como hemos dicho antes atípica. Ahora la cuestión que podemos plantear aquí es: ¿qué consideramos típico de un mundo que se nos oculta, en el cual no hemos penetrado? La visión que tenemos es de un mundo pobre, oprimido y miserable que no entra, ni accede a ni participa de las profundidades intelectuales y culturales que conocemos. Sea el siglo de oro español, el legado greco-romano o movimientos políticos modernos como puede ser el liberalismo decimonónico, la democracia del siglo XX, el marxismo o el capitalismo. Los indios conocen otro mundo y vida que nos está vedado. A pesar de la penuria en que viven conocen tesoros culturales que ignoramos, riquezas que no vemos. Jesusa habla con mucha naturalidad de la tierra y de los animales, ella es heredera, no de dinero sino de cultura popular, nacida de la tierra misma, conoce la tierra y los espíritus que la poblan.

### **4.3 Jesusa Palancares**

Jesusa Palancares, el personaje principal de *Hasta no verte Jesús mío*, nace a partir de las entrevistas de Elena Poniatowska con la lavandera Josefina Bórquez, ¿quién es? ¿Cómo es?

En la novela Jesusa es la narradora que se dirige a un “usted” que sería Poniatowska y los lectores por medio de ella. El libro empieza con un capítulo introductorio muy corto donde Jesusa describe su llegada al mundo, habla de sus

---

<sup>88</sup> Sandra Messinger Cypess, *La Malinche in Mexican Literature: From History to Myth*, Austin, University of Texas Press, 1991, p. 21, (traducción nuestra).

encarnaciones anteriores y de la tarea que tiene en la vida, su vida como Jesusa Palancares:

Esta es la tercera vez que regreso a la tierra, pero nunca había sufrido tanto como en esta reencarnación ya que en la anterior fui reina.<sup>89</sup>

Jesusa sigue y narra sus revelaciones y un sueño que tuvo y además de la interpretación que le dieron del mismo:

“Es el rebaño que el Señor te encomendó para que se lo entregues limpio.” Yo tengo mucho pendiente y no sé cuando lo voy a juntar y a quitarle las manchas, si en esta época o en la otra, cuando vuelva a evolucionar [...] Son un montón de cristianos enfermos del alma que tengo que curar, pero como no lo he hecho, seguimos sufriendo todos, ellos y yo.<sup>90</sup>

En estas primeras páginas Jesusa platica de lo que más le importa en la vida: su familia más cercana, sus muertos y la “Obra Espiritual”. Asimismo, menciona a sus maestros y guardianes. Jesusa da sus explicaciones, su interpretación del porqué ha tenido que sufrir una vida tan dura en su tercera reencarnación. Comunica sus pensamientos, sus cavilaciones:

En esta reencarnación Dios no me ha tenido como tacita de plata. Aquí si la consigo me la como y si no la consigo pues no me la como y ya. Dios dijo: “Sola tienes que luchar. Tienes que sufrir para que sepas lo que es amar a Dios en tierra de indios.” Aunque soy muy ignorante, yo solita con lo que se me revela voy sacando en limpio mi vida pasada. Mentalmente me profundizo mucho [...] Uno tiene muchos ojos dentro de cerebro como un atadizo de estrellas. [...] Por eso me pongo a reflexionar: “Sólo Dios sabrá todo lo que he sufrido desde que mi madre murió y lo que me queda por sufrir”<sup>91</sup>

En ningún momento se queja por ser víctima, sufre, pero no sin razón, no en balde. Sigue contando y dice:

---

<sup>89</sup> Poniatowska, *Hasta no verte Jesús mío*, p. 11.

<sup>90</sup> *Ibid.*, p. 12.

<sup>91</sup> *Ibid.*, p. 14.

... porque en esta última reencarnación he sido muy perra, muy pegalona y borracha. Muy de todo. No puedo decir que he sido buena. Nada puedo decir.<sup>92</sup>

Nunca se pone sentimental cuando describe su propia vida. No expone sus sentimientos sino expresa lo que piensa y opina. El lector sabe qué ha pasado por lo que dice, cómo lo dice, por lo que hace o no hace. Somos un espectador más ante los hechos tal como se ve cuando describe el entierro de su madre, siendo muy pequeña ella:

No sé si la causa era la pobreza o porque así se usaba, pero el entierro de mi madre fue muy pobre. La envolvieron en un petate y vi que la tiraban así nomás y que le echaban tierra encima. [...] ...no se dio cuenta cuando me aventé dentro del pozo y con mi vestido le tapé la cabeza a mi mamá para que no le cayera tierra en la cara.<sup>93</sup>

Evoca el entierro y habla de la razón por la cual murió su madre, que según Jesusa era vidente sin saberlo. Jesusa muestra desde su primera infancia un carácter muy fuerte e independiente, una tenacidad impresionante y tendencia fuerte a rechazar el papel acostumbrado de la mujer, la sumisión:

Yo era muy hombrada y siempre me gustó jugar a la guerra, a las pedradas, a la rayuela, al trompo, a las canicas, a la lucha, a las patadas, a puras cosas de hombre, puro matar lagartijas a piedrazos, puro reventar iguanas contra las rocas.<sup>94</sup>

De manera muy sencilla vemos lo duro que ha de haber sido para la niña perder a su madre tan joven:

Mi mamá no me regañó ni me pegó nunca. Era morena igual a mí, chaparrita, gorda y cuando se murió nunca volví a jugar.<sup>95</sup>

De esta manera sigue contando la historia de su vida, a veces alegre, muchas veces enojona y a veces muy desconfiada. Dibuja cómo fue su vida de soldadera con la muerte siempre presente, cercana y familiar:

---

<sup>92</sup> Ibid., p. 15.

<sup>93</sup> Ibid., p. 19.

<sup>94</sup> Ibid., p. 21.

<sup>95</sup> Ibid., p. 22.

Cuando lo sepultaron [al niño Refugio], le echaron otra vez muchos cuetes para acabar con todo el cueterío que llevaban. El entierro no fue triste porque nosotros venimos a la tierra prestados, no es verdad que venimos a vivir sobre ella. Estamos solamente de paso y muchos niños cumplen con nacer, pero como no tienen permiso de quedar se retachan en seguida. [...] Por eso la gente de los pueblos entiende más y se conforma. Lo devuelven como debe ser.<sup>96</sup>

Habla del amor igual que de la muerte. Le impresiona poco, no lo entiende ni le interesa. La casaron sin que ella quisiera y su marido la pegaba. Tan mal se llevaban que llegaron a agarrarse a balazos:

Pedro se volvió más bueno después de que lo balacé. Pero entonces yo fui la que me emperré. De por sí desde chica fui mala, así nací, terrible, pero Pedro no me daba oportunidad. La bendita revolución me ayudó a desenvolverme. Cuando Pedro me colmó el plato ya me dije claramente: "me defiende o que me mate de una vez". Si yo no fuera mala me hubiera dejado de Pedro hasta que me matara.<sup>97</sup>

Siempre habla del matrimonio como un suplicio y cuando, después de la muerte de su marido Pedro, la cortejan dice:

Mejor pasar necesidades que aguantar marido. Sola. A mi los hombres no me faltan ni me gustan, más bien me estorban aunque no estén cerca de mí, ¡ojala y no nacieran!<sup>98</sup>

Sostiene que los hombres no le gustan y que no entiende a las mujeres que se dejan:

A mí nunca me gustó ninguno; como amigo sí, a mí hablen me de amigos leales, sí, pero nada de conchabadas. Que vamos a tomar, pues vamos, pero no más allá si me hacen favor. [...] Ellas sí se dejaban de los hombres. Nomás les pegaban un grito los cabrones cargadores y se azorrillaban. Yo no. A ellas por guajolotas, les hacían hasta lo que no. [...] Bueno, relativamente, mientras más se deje uno, más la arruinan.<sup>99</sup>

---

<sup>96</sup> Ibid., p. 119.

<sup>97</sup> Ibid., p. 99.

<sup>98</sup> Ibid., p. 168.

<sup>99</sup> Ibid., p. 149.

Trabaja como sirvienta, lavandera y también de trabajadora en varias fábricas. No habla mucho de sus trabajos de sirvienta, pero de su primer puesto en la casa de una española dice lo siguiente:

La señora güera española con la que trabajé primero era la dueña de una vinatería... [...] A la señora Pepita le tenía que hacer todo el quehacer; lavar, planchar, limpiar el suelo. [...] Esos españoles ofrecieron pagarme \$ 3.00 al mes. Yo no conocía el dinero del Defe, menos mal porque no me pagaron ni un centavo. Esta señora güera lo bueno que tenía era que no era gritona. No tenía para qué, si estaba solita en su casa. Pero lo agarrada lo trajo de su tierra. [...] Así duré, entiendo yo, como medio año o más hasta que me dieron la riumas ... [...] Y la española Pepita ordenó que me fuera porque enferma no me podía tener en su casa. A mí me dio coraje y cuando me preguntó muy mustia qué pensaba hacer, le dije: “Voy a poner un puesto de pepitas.” Y nomás se me quedó mirando: “Vete antes de que te de un hostiazo.”<sup>100</sup>

Al enterarse las amigas de Jesusa, que la güera española no le había pagado nada por el año y medio de trabajo, hicieron las cuentas y fueron a reclamar el pago a la española, que ante las amenazas de una demanda las pagó. A continuación dice Jesusa:

Raquelito y la Isabel Chamorro me comenzaron a explicar los meses, los días que tenían los meses, y cuándo era un mes y cuándo era otro, porque yo era muy cegada, muy cegada...<sup>101</sup>

Informa Jesusa que ha trabajado tanto para extranjeros como para mexicanos y que los mexicanos la han tratado peor:

Serán mis paisanos pero francamente, no me avengo. No es que los extranjeros no manden, pero lo hacen de otro modo; son menos déspotas y no se meten en la vida de uno: “¿Ya fuiste a misa? ¡Vete a los ejercicios! ¿A qué horas llegaste anoche? No vayas a platicar con ningún hombre, eh tú, porque nosotros no respondemos, eh tú.”<sup>102</sup>

---

<sup>100</sup> Ibid., pp. 136-137.

<sup>101</sup> Ibid., p. 138.

<sup>102</sup> Ibid., p. 239.

Después de haber trabajado un sólo día en casa de una mexicana bastante rica, que según Jesusa tenía una casa bien elegante, pero que le había dado muy malos tratos, le dice a una amiga suya:

Los ricos son bien pinches. [...] pero la gente que tiene dinero así es, más hambrienta que otra cosa. Y es mala. Porque tiene dinero, quiere siempre más y le da a la servidumbre lo que les sobra, la comida vieja, lo quemado de las cazuelas...<sup>103</sup>

Y al último narra sobre los pagos que recibía por sus trabajos de sirvienta. Esta vez, como muchas otras, la corren porque se enferma y enferma no la quieren en la casa:

Yo nunca tuve suerte para que me pagaran bien trabajando de criada. En todas las casas no pasaba de quince pesos por todo el quehacer: lavar, planchar, guisar, hacer mandado, limpiar el suelo [...] uno lidiaba con todo parejo.<sup>104</sup>

Jesusa nunca tiene hijos propios pero cría a más de uno. Un niño, Ángel, que muere chiquito y luego a Perico. A Perico lo cuida como madre, sin dejarle nunca que la llame madre. Cuida de él y está dispuesta a sacrificarse para darle educación pero el joven se atonta, la abandona, deja los estudios y acaba mal. Ella no vuelve a ocuparse de él. Le sucede lo mismo siempre, sea con animalitos como su coyotita, los perros o los niños, los pierde o la abandonan. Por eso prefiere quedarse sola.

*Hasta no verte Jesús mío* comienza con Jesusa hablando del sentido que tiene la vida, de sus muertos, y la obra termina con ella hablando de su propia muerte. Quería saber la hora de su muerte para poder ir al campo y servir de pasto a los zopilotes y a los coyotes, como su padre y Pedro, su marido. No quiere morir en el D.F., o Defe como se escribe en el libro, quiere morir en el campo. Está vieja, enferma y cansada. Sola:

Yo no creo que la gente sea buena, la mera verdad, no. Sólo Jesucristo y no lo conocí. Y mi padre, que nunca supe si me quiso o no. Pero de aquí sobre la tierra, ¿quién quiere usted que sea bueno?

Ahora ya no chingue. Váyase. Déjeme dormir.<sup>105</sup>

---

<sup>103</sup> Ibid., p. 240.

<sup>104</sup> Ibid., p. 241.

<sup>105</sup> Ibid., p. 304.

Es a propósito que no hemos profundizado en el análisis de las palabras de Jesusa, no es ese nuestro interés, más que interpretar queríamos dejar ver u oír. El libro entero es una mina, fuente inagotable de frases y descripciones de sabiduría popular. Es divertido y muy triste, es personal y al mismo tiempo es genérico, es como si hablara la rasa entera, la humanidad atemporal. Jesusa Palancares es una persona, personaje literario y se vuelve arquetipo. Arquetipo de la sabiduría popular, del inquebrantable espíritu del México profundo. Nos recuerda a otro personaje literario muy conocido para los islandeses: Bjartur í Sumarhúsum de la novela *Gente independiente* de Halldór Laxness. Los dos comparten este espíritu de lucha y la firme convicción de tener igual derecho de pisar sobre la tierra como cualquier otra persona, no lo cuestionan nunca, por más pobres que sean.

#### **4.4 Dos mujeres en la tierra**

Es frecuente distanciarse ante una situación que uno no puede controlar, quizás sea una especie de reacción psicológica. La apabullante pobreza de gente como Jesusa/Josefina que está arraigada en una problemática cultural, económica y social de siglos, nacida de un choque cultural de dos mundos completamente distintos en todos los sentidos, provoca este distanciamiento en mucha gente. La tendencia es alejarse, pensar en ellos como “los otros”, “la prole”, “la muchacha”, “indios”. Un libro como *Hasta no verte Jesús mío* rompe este distanciamiento, es una especie de puente entre dos mundos, una traducción, una interpretación, un estrecharse la mano el uno del otro.

Es interesante notar que la autora de este libro es una mujer que viene de fuera, ella es extranjera en un doble sentido, es de origen mexicano-polaco, viene a México a los nueve años y se nacionaliza mexicana ya adulta. Por parte materna se considera mexicana, pero perteneciente a la clase alta y blanca, la aristocracia colonial y porfiriana. Contradictoriamente su manera de entrar en la sociedad mexicana en el idioma español es por medio de su nana indígena. Entonces se puede decir que Elena Poniatowska asume y asimila su mexicanidad de manera consciente de las dos fuentes, de los dos mundos, del México imaginario y del México profundo. Ella necesita encontrar su raigambre y por medio de estas mujeres humildes, su nana y Josefina Bórquez, conecta con la tierra, cobra memoria de la historia, recuerda el pasado que no le pertenece y lo hace suyo y nuestro a la vez. La sensación de extrañamiento lo comparte con Jesusa/Josefina que dice en repetidas ocasiones que no pertenece a México, que no tiene patria:

Desde chiquilla hablaba yo castilla. Con mi madrastra aprendí la idioma zapoteca porque ella era tehuana, pero sabía las dos. Hasta la fecha entiendo el japonés, el catalán, el francés, el inglés porque trabajé con gringos. Como quien dice, trabajé con puros extranjeros y los de aquí siempre me han tratado como extraña.<sup>106</sup>

En otra instancia dice no ser mexicana:

No me siento mexicana ni reconozco a los mexicanos. [...] Cuando quedé sola, mi intención era volver a mi tierra. Hubiera vivido mejor en Salina Cruz o en Tehuantepec y habría visto a mi madrastra, pero pasaron los años y nunca pude juntar para el transporte,...

Elena Poniatowska habla de su propia sensación de no pertenecer y de la importancia de su encuentro con Josefina Bórquez:

Mis abuelos, mis tatarabuelos tenían una frase clave: I don't belong [no pertenezco]. Una noche, antes de que viniera el sueño, después de identificarme con Jesusa y repasar una a una todas sus imágenes, pude decirme en voz baja: “Yo sí pertenezco”.<sup>108</sup>

Las dos son mujeres sin tierra, es una problemática doble nacida de esta conflictiva unión de mundos contrarios.

Josefina/Jesusa interesa aquí por la relación que hay entre ella y la escritora. Josefina/Jesusa pertenece a lo que, en la terminos de Bonfil Batalla, es lo profundo de México mientras la escritora Poniatowska pertenece al imaginario. En *Hasta no verte Jesús mío* al igual que en el hogar de una gran parte de los mexicanos, lo más íntimo de cualquier persona, cohabitan las dos, las dos mujeres y las dos realidades.

Últimamente se ha debatido mucho sobre la veracidad de las obras testimoniales y de la legitimidad del testimonio. Como género literario la novela testimonial en la literatura hispanoamericana tuvo su auge en los años sesenta y setenta, años

---

<sup>106</sup> Ibid., p. 60.

<sup>107</sup> Ibid., p. 213.

<sup>108</sup> Dresser, Denise, “Soldadera de lo nuestro”, *Revista de la Universidad de México, Nueva Época*, núm. 39, mayo 2007, <<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/3907/pdfs/18-21.pdf>> [abril de 2009], p. 20.



tumultuosos en el continente americano.<sup>109</sup> Los críticos de este modo de escribir alegan que no se puede dar justicia al sujeto, que normalmente es una persona o grupo de personas subalternas, desprotegidas que no tienen el mismo acceso y posibilidad de presentar su punto de vista y argumento ante el público lector. Razonan que el escritor sigue dominando al sujeto de la narración, que normalmente se queda en el anonimato mientras el que escribe recibe beneficios directos por la obra, sea en fama o remuneración directa. Emil Volek señala que la manipulación de la voz fácilmente se puede convertir en manipulación ideológica,<sup>110</sup> mientras los que defienden la novela testimonial arguyen que de no publicarse no saldría la voz de los desprotegidos, lo cual aumentaría y mantendría su aflicción. Un comentario de Rosario Castellanos sobre la corriente indigenista, citado por Carlos Monsiváis en *la Historia General de México*, nos parece interesante y pensamos que puede ser revelador respecto de la polémica sobre la novela testimonial también:

Uno de sus defectos principales [de la corriente indigenista] reside en considerar el mundo indígena como un mundo exótico en el que los personajes, por ser las víctimas, son poéticos y buenos. Esta simplicidad me causa risa. Los indios son seres humanos absolutamente iguales a los blancos, sólo que colocados en una circunstancia especial y desfavorable... Los indios no me parecen misteriosos ni poéticos. Lo que ocurre es que viven en una miseria atroz.<sup>111</sup>

La actitud de Castellanos es cruda, pero real y pensamos que hoy en día sigue siendo muy válida para lo que pueden ser los intentos de acercarse mundos distintos y contrarios. La humanidad es universal.

En una de las entrevistas sobre la relación entre Josefina Bórquez y Poniatowska, esta describe cómo Josefina la trataba a veces con animosidad, no le quería contestar o la mandaba a hacer otras cosas, y en otras instancias hablaba con ganas.<sup>112</sup> Parece que por un lado Josefina Bórquez disfrutaba de la relación, de la oportunidad de contar su historia y a su vez se mostraba reticente. Como ya hemos mencionado Poniatowska no le daba la misma importancia a las sesiones espiritistas –la Obra Espiritual– que Josefina y las suprimía en parte. Se ha criticado a Poniatowska por

---

<sup>109</sup> Emil Volek, “Testimonio, y otras ficciones: A propósito de un género que quería ser profético”, *Literatura: teoría, historia, crítica* 2, 2000, pp. 47-60, Arizona State University, <[http://www.humanas.unal.edu.co/img/Nuevo/literatura\\_teoría\\_historia\\_crítica/2/2\\_art\\_3.pdf](http://www.humanas.unal.edu.co/img/Nuevo/literatura_teoría_historia_crítica/2/2_art_3.pdf)> [marzo de 2009], p. 53.

<sup>110</sup> Ibid.

<sup>111</sup> C. Monsiváis, *Historia de México*, p. 386.

<sup>112</sup> Lopez, op. cit., p. 5.

apropiarse de la historia de una mujer en obvia desventaja social y económica para su propio bien. Es la crítica perenne que se le hace a la novela o al documento testimonial. Como ejemplo de esto es la opinión de Kimberle S. Lopez en su artículo sobre el colonialismo interno en el proceso testimonial donde afirma que:

En *Hasta no verte*, Poniatowska sobreimpone un mensaje social a la vida revolucionaria que el personaje Jesusa ve, simplemente, como su propia vida compuesta de opciones individuales que le han sido ofrecidas dentro sus circunstancias limitadas.<sup>113</sup>

Poniatowska, hablando de la novela y su elaboración, aclara que a la misma Josefina no le gustaba nada de todo lo que había escrito Poniatowska, que no la viniera a molestar más con esta “chingadera” y sobre todo que no le pusiera su nombre.<sup>114</sup> Josefina Bórquez por su parte expresa su desconfianza directamente ante Poniatowska que cita a Josefina diciendo:

“El interés es tuyo, no mío. Vas a venir mientras eres capaz de sacarme algo. Cuando no vas a necesitar me más no voy a ver a gente como tú nunca más.”<sup>115</sup>

Ante esto responde Poniatowska respecto de Jesusa:

Jesusa tuvo un impacto enorme sobre mi vida, porque nunca le pidió nada a nadie. Nunca era subordinada a pesar de lo duro que fue su vida. Como se exigió mucho a ella misma, me enseñó como seguir su camino. Estamos aquí para servir.<sup>116</sup>

Está claro que la escritora tiene poder sobre la narración que en cambio no tiene el sujeto, la fuente por así decirlo, pero también es obvio en el caso de *Hasta no verte Jesús mío* que la una no puede existir sin la otra. El libro es la síntesis de ambas mujeres, de ambos mundos.

En estas páginas no nos ocuparemos de la validez del género testimonial en sí. Partimos de la premisa de que toda interpretación o visión del mundo o del exterior es única y personal. Josefina le relata sus andanzas a Poniatowska y ella las hace suyas

---

<sup>113</sup> Ibid., p. 4, (traducción nuestra).

<sup>114</sup> Poniatowska, *The Writer on her Work*, p. 88.

<sup>115</sup> Ibid., pp. 88-89.

<sup>116</sup> Ibid.

mientras que los lectores le dan una tercera interpretación, la cual viene siendo su apropiación personal de la vida de las dos. Ninguna de las versiones es única y verdadera a la vez que lo son todas. Esta problemática la han tocado filósofos y teóricos, pero quizás ninguno con el acierto que lo hace Calderón de la Barca en el monólogo de Segismundo sobre lo onírico de la vida.<sup>117</sup> Dudamos que Josefina conocía las palabras de Calderón, sin embargo, tenemos en *Hasta no verte Jesús mío* una relación de dos elementos, dos mujeres que se aprovechan y apoderan la una de la otra y como resultado viven las dos a través de la literatura.

## 5. Panorama mexicano actual

¿Cuál ha sido la suerte de las personas como Josefina Bórquez en el México en vísperas del centenario de la Revolución Mexicana y del bicentenario de la independencia? ¿Se ha logrado mejorar las condiciones de vida de los indígenas? ¿Hay muchos niños hambrientos en México? ¿Existen planes de mejora y repartición de tierras y se protege al derecho de los pueblos a su tierra común, la milpa? ¿Ha logrado sacar al país del subdesarrollo el TLC? ¿Tienen gobernantes menos corruptos? ¿Sabe el pueblo mexicano, junto con sus gobernantes a dónde quiere llegar? ¿Se ha vuelto un país democrático México? ¿Son racistas los mexicanos? La lista de preguntas es tan larga y complicada como lo es el país en cuestión. El momento histórico también lo es. El México profundo vive una pobreza y desigualdad insufrible y el México imaginario vive la angustia. Angustia e inseguridad social.

De la población mundial actual más de las tres cuartas partes ha vivido bajo, o sigue experimentando, los efectos de la colonización en los varios aspectos de su vida.<sup>118</sup> En vez de salir del problema con la modernización de las sociedades, de la integración económica y política del mundo, se agrava. En las últimas décadas hemos vivido lo que se ha denominado la “globalización”. Desde que el campo comunista cayó, hace aproximadamente treinta años, el capitalismo no ha tenido freno, enemigo natural, por decirlo de alguna manera y ahora en el año 2009 parece que el mundo enfrenta una grave crisis económica y, a consecuencia social, a nivel global. Ante tal panorama se escucha con intensidad creciente las voces que piden un acercamiento nuevo, fresco, plural, imaginativo, inclusivo, en vez de exclusivo.

---

<sup>117</sup> Calderón de la Barca, *La vida es sueño*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978, p. 73.

<sup>118</sup> Bill Ashcroft, Gareth Griffiths and Helen Tiffin, *The Empire Writes Back*, London, New York, Routledge, 2002, p. 1.

La entrada del Ejército de Liberación Nacional Zapatista (EZLN) en 1994 al panorama político mexicano marcó lo que muchos consideraban un parteaguas en el discurso político del país. Representaba una mirada fresca, una voz nueva con un discurso original.<sup>119</sup> Tanto Fuentes como Poniatowska mantuvieron diálogo con el subcomandante Marcos. Inclusive Poniatowska viajó a la selva lacandona a visitar a los zapatistas.<sup>120</sup> Seis años después hubo otro suceso político tremendamente importante, con la salida del PRI de la presidencia y la toma del poder de Vicente Fox candidato del PAN. La victoria de Felipe Calderón, otro panista, en el siguiente sexenio afirma que la hegemonía del PRI ya no es un hecho incontestado. Calderón, no obstante ha sido muy criticado. La campaña del anterior regente del Distrito Federal, Manuel López Obrador, persiste en no reconocer su legalidad.<sup>121</sup> Calderón le ha declarado guerra a los carteles del narcotráfico y el país vive un momento de inseguridad social tremenda. Hasta la fecha cuentan 7.337 muertos relacionados al narcotráfico desde enero 2007.<sup>122</sup>

La lucha de los indígenas de Chiapas persiste. El EZLN mantiene abierta una página del internet donde presenta su causa, sus demandas y denuncias. Por medio de la página se puede encontrar todo el archivo de comunicados y material auditivo y visual del movimiento. Bajo el nombre “enlaceZapatista” dicen: “Ésta es la bitácora en línea de la Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.” Como ejemplo de los comunicados que publican ponemos el siguiente del 27 de octubre de 2008:

Considerando que en los últimos meses y días el mal gobierno, violando nuestros derechos más fundamentales y respondiendo a los intereses de los grandes consorcios capitalistas, ha recrudecido la guerra de exterminio en contra de nuestros pueblos, tribus y naciones a través de la aplicación de diversos proyectos y políticas neoliberales que tienen como finalidad despojar nuestras tierras y territorios, robar y destruir nuestra cultura y provocar la migración y explotación despiadadas de nuestras comunidades.<sup>123</sup>

---

<sup>119</sup> Brewster, op. cit., p. 190.

<sup>120</sup> Ibid., p. 186.

<sup>121</sup> Gobierno legítimo de México, <<http://www.amlo.org.mx/>> [mayo de 2009].

<sup>122</sup> Mohan, Geoffrey, ed., “Mexico under Siege, the Drug War at our Doorstep”, *Los Angeles Times*, fuente de estadística: University of San Diego Trans-border institute analisis of data from Agencia Reforma newspaper group, (última revisión 30 de abril 2009), <<http://projects.latimes.com/mexico-drug-war/#/its-a-war>> [abril de 2009].

<sup>123</sup> enlaceZapatista “Bitácora en línea de la Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional” XXIII Reunión plenaria ampliada del congreso Nacional Indígena, 27 de octubre de 2008, Convocatoria Congreso Nacional Indígena, <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/1020>> [30 de abril de 2009].

Este comunicado es parte de la convocatoria para el Congreso Nacional Indígena (CNI), Es interesante leerla por el uso del lenguaje. Afirman su estatus y su derecho, además de usar una lengua indígena para un lema que el público general hispanoparlante no entiende. Usan la palabra “otro”: la otra Huasteca, la otra campaña y a los gobiernos que los maltratan denominan “mal gobierno”. Sencillo y descriptivo. Por lo tanto ponemos la convocatoria aquí a continuación tal como está en la página:

C O N V O C A  
Congreso Nacional Indígena CNI.  
“NUNCA MÁS UN MÉXICO SIN NOSOTROS”  
ORGANIZA.  
Pueblo Indígena del Ejido Chimalaco Municipio de Axtla  
Estado de San Luis Potosí, México.  
La otra Huasteca Potosina, AGLEA MASEUAL KUANEK PIANI.  
A los 23 días del mes de Octubre de 2008.<sup>124</sup>

Los temas que iban a tratar entre muchos más eran los siguientes:

¿Cómo participamos en nuestros lugares sagrados? ¿Cómo mantenemos y conservamos nuestras aguas y ecosistemas? ¿Cómo conservamos la medicina tradicional? ¿Qué engaños y consecuencias se generan al aceptar los programas federales? ¿Cómo es la autonomía y autogobierno en nuestras comunidades? ¿Qué sistemas de cargos existen en nuestros pueblos que nos unen? ¿Qué papel desempeñan las mujeres en las tomas de decisiones? ¿Qué tipo de agentes dividen nuestros pueblos?<sup>125</sup>

Por la temática expuesta aquí se ve que están dispuestos a tomar control sobre el destino de sus comunidades y pueblos, concientes del valor que tienen. Se nota una actitud de autodeterminación en vez de resignación ante un mundo hostil. Lo que se manifiesta aquí es la voz propia de las comunidades indígenas, del México profundo, siguiendo la terminología de Bonfil Batalla.

El subcomandante Marcos, que llevaba tiempo de no aparecer en público, se presentó en lo que llamaron “El Primer festival de la digna rabia”, un festival que se celebró en el estado de Chiapas al finalizar el año 2008. En su discurso criticó al sistema neoliberal, a la guerra contra el narcotráfico de Calderón y hasta llegó a dudar

---

<sup>124</sup> Ibid.

<sup>125</sup> enlaceZapatista, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/1020>, [abril de 2009].

de la política del nuevo presidente electo de los Estados Unidos, Obama, por su postura ante el conflicto palestino-israelí.<sup>126</sup> Corresponde señalar que Marcos, cuyo nombre original es Rafael Sebastián Guillén Vicente, ex-catedrático universitario originario de Tampico,<sup>127</sup> realmente funciona como interprete entre los dos mundos “el profundo” y “el imaginario”.

El advenimiento de la tecnología cibernética ha transformado el panorama de las comunicaciones en las últimas décadas. Sin sustentarlo aquí con datos académicos osamos decir que equivale a una revolución de comunicación intercultural equiparable con el descubrimiento de la imprenta hace más de quinientos años. Mencionamos esto aquí porque es importante ver como las comunidades aisladas, los pueblos que antes eran mudos ante el exterior han logrado hacer uso de la tecnología. Hay un dicho que dice que hablando se entiende la gente. El México imaginario tampoco es uno. México abarca muchos mundos. Hay generaciones de mexicanos jóvenes y adultos que no aspiran a otra cosa que vivir en paz, consigo y con sus vecinos. Escritores como Elena Poniatowska y Carlos Fuentes, académicos como Bonfil Batalla y un gran número de personas más han intentado construir un puente entre los dos mundos, las dos realidades de México, la infinidad de realidades que hay, buscando reconciliarlas y encontrar un camino hacia un futuro aceptable para todos.

## **6. Conclusión. Reflexiones finales**

México es vasto y complicado, como dijimos al principio. Más que buscar una conclusión o resultado teórico en este estudio, hemos querido iluminar distintas maneras de acercarse a los problemas que enfrenta el país. Hemos intentado ilustrar la importancia y repercusión que puede tener la obra literaria de escritores reconocidos como son Fuentes y Poniatowska y la labor de académicos de la estatura de Bonfil Batalla sobre la conciencia general de los mexicanos y la autoafirmación de las comunidades indígenas, que, aunado al paso inevitable del tiempo, contribuyen a que el coro de voces que se escuchan aumenta en volúmen. Palabras de hombres y mujeres, académicos, escritores, periodistas, campesinos, revolucionarios y políticos que intentan

---

<sup>126</sup> Tracy Wilkinson, “Mexico's Subcomandante Marcos makes a rare appearance”, *Los Angeles Times*, 5 de enero de 2009, <<http://latimes.com/news/nationworld/world/la-fmarcos52009jan05,0,6948122.story>> [abril de 2009].

<sup>127</sup> Neil Harvey, *The Chiapas Rebellion. The Struggle for Land and Democracy*, Durham and London, Duke University Press, 1998, p. 9.

solidificar la creación de una nación plural. “La muchacha” como sinónimo de mujer de pueblo, mujer humilde sigue teniendo la voz baja, no llega al grito, sin embargo deja notar su presencia siempre. De sus hijos, varios saben leer y escribir, los hay que estudian en su lengua materna indígena. Buscan formación laboral y educación. Traducen e interpretan los diferentes códigos de esta nación compleja. Hijos del México profundo asisten a las universidades junto con hijos del México imaginario. Ciertamente el camino recorrido es corto y queda un largo trecho por andar, pero los dos mundos coexisten y no pueden ignorarse, comparten tierra, sino y futuro.

Jesusa y Josefina dirían que no ha pasado nada y que no va a pasar nada en México. Qué hubo una revolución y no pasó nada. Nosotros no sabemos, nadie sabe. Lo que sí sabemos es que en México se oyen voces que antes no se escuchaban. La voz de Josefina Bórquez por medio de Elena Poniatowska ha creado a Jesusa Palancares y Jesusa vive. Hemos dicho que Jesusa es un arquetipo. Es un arquetipo del pueblo mexicano, del pueblo profundo y como pueblo profundo, ligado a la tierra se hermana con el pueblo mundial. Jesusa no es meramente una mujer mexicana de las clases humildes, soldadera de la revolución. No es solo una sirvienta y lavandera. Es todo esto y mucho más. Rompe moldes y atraviesa barreras, físicas, geográficas, espirituales y culturales. Pertenece a la gran masa humana, a la mayoría de la humanidad. Gente humilde, pobre y sabia. No por erudición académica, sino por sabiduría popular. El México imaginario de Elena Poniatowska nos presenta a Jesusa y ella se apodera de nosotros. Nos obliga a ver que está aquí a nuestro lado en su pleno derecho porque allí la puso Dios. El señor le dijo a Jesusa que había: “un montón de cristianos enfermos del alma que [tenía] que curar”.<sup>128</sup> Jesusa Palancares tenía una misión que cumplir en la vida y quizás Dios le mandó a Elena Poniatowska para que la alcanzara. Para que Jesusa lograra curarnos el malestar espiritual y poner el mundo en orden tenía que hablarnos y Poniatowska le dio la voz. Jesusa no quiere compasión, no busca la misericordia, demanda respeto, quiere darse su lugar y creemos que muy en el fondo de su corazón hubiera querido vivir el amor de su familia y tener una vida menos sufrida.

Jesusa sigue hablando.

---

<sup>128</sup> Poniatowska, *Hasta no verte Jesús mío*, p. 12.

## Bibliografía

- Alonso, María Del Rosario, "Elena Poniatowska, Una biografía íntima, una biografía literaria", *Bulletin of Hispanic Studies*, 2008, vol. 85, pp. 733-738, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?index=2&did=1567878461&SrchMode=2&sid=2&Fmt=3&Vinst=PROD&VType=PQD&RQT=309&VName=PQD&TS=1240165854&clientId=58117>> [abril de 2009].
- Anónimo, "The Americas: Taking on the Narcos, and their American Guns; Mexico and the United States", *The Economist*, 4 de abril de 2009, vol. 391, núm. 8625, p. 42, <[http://www.economist.com/displayStory.cfm?story\\_id=13415531](http://www.economist.com/displayStory.cfm?story_id=13415531)> [abril de 2009].
- Ashcroft, Bill, Griffiths, Gareth and Tiffin, Helen, *The Empire Writes Back*, London, New York, Routledge, 2002.
- Blum, Ann S., "Cleaning the Revolutionary Household: Domestic Servants and Public Welfare in Mexico City, 1900-1935", *Journal of Women's History*, Invierno 2004, vol. 15, núm. 4, pp. 67-91, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=574862681&sid=3&Fmt=3&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009].
- Bonfil Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*, México, D.F., Editorial Grijalbo, 2000.
- Brewster, Claire, *Responding to Crisis in Contemporary Mexico. The Political Writings of Paz, Fuentes, Monsiváis, and Poniatowska*, Tucson, The University of Arizona Press, 2005.
- Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, Leyes federales de México "Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas", <<http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf>> [marzo de 2009].
- Castellanos, M. Bianet, "Adolescent Migration to Cancún: Reconfiguring Maya Households and Gender Relations in Mexico's Yucatán Peninsula", *Frontiers*, 2007, vol. 28, núm. 3, pp.1-28, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=1400736781&sid=1&Fmt=3&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009].
- Castellanos, Rosario, *Balún Canán*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Coe, Michael D. and Koontz, Rex, *Mexico. From the Olmecs to the Aztecs*, London, Thames & Hudson Ltd., 2002.
- Coonrod Martínez, Elizabeth, "Elena Poniatowska: Between the Lines of the Forgotten", *Americas*, (edición en inglés), marzo/abril 2005, vol. 57, núm. 2, pp. 4652, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?http://proquest.umi.com/pqdwebdid=804172951&sid=3&Fmt=4&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009].
- Dominguez Michael, Christopher, "Mexico's Former Future", *Foreign Policy*, marzo/abril 2004, vol. 141, pp. 84-85, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=578805341&sid=7&Fmt=4&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009].



- Dresser, Denise, “Soldadera de lo nuestro”, *Revista de la Universidad de México, Nueva Época*, núm. 39, mayo 2007, <<http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/3907/pdfs/18-21.pdf>> [abril de 2009].
- El Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), <[http://www.ciesasoccidente.edu.mx/info\\_institucional/ciesas/fundadores.cfm](http://www.ciesasoccidente.edu.mx/info_institucional/ciesas/fundadores.cfm)> [abril 2009].
- enlaceZapatista. Bitácora en línea de la Comisión Sexta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, “XXIII Reunión plenaria ampliada del Congreso Nacional Indígena”, <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/la-otra-campana/1020>> [abril de 2009].
- Foster, David William, ed., *Mexican Literature. A History*, University of Texas Press, Austin, 1994.
- Fuentes, Carlos, *El espejo enterrado*, México, D.F., Santillana Ediciones Generales, 1998.
- Fuentes, Carlos, *Nuevo tiempo mexicano*, México, D.F., Aguilar, 1994.
- Gobierno legítimo de México, <<http://www.amlo.org.mx/>> [mayo de 2009].
- González Boixo, José Carlos, Ordiz Vázquez, Javier, “La narrativa en México”, Barrera, Trinidad, ed., *Historia de la literatura hispanoamericana, Tomo III, Siglo XX*, Madrid, Cátedra, 2008.
- González Echeverría, Roberto, Pupo-Walker, Enrique, ed., *The Cambridge History of Latin American Literature, Volume 2, The Twentieth Century*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.
- Hamnett, Brian R., *A Concise History of Mexico*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999.
- Haraldur Bessason, „Prófessor Gwyn Jones væntanlegur”, *Lögberg-Heimskringla*, vol. 78, jueves 5 de marzo de 1964, núm. 10, p. 1, <[http://www.timarit.is/view\\_page\\_init.jsp?issId=163386&pageId=2228214&lang=is&q=gr%E6nlendingasaga](http://www.timarit.is/view_page_init.jsp?issId=163386&pageId=2228214&lang=is&q=gr%E6nlendingasaga)> [abril de 2009].
- Harvey, Neil, *The Chiapas Rebellion. The Struggle for Land and Democracy*, Durham and London, Duke University Press, 1998.
- La Barca, Calderón de, *La vida es sueño*, Madrid, Espasa-Calpe, 1978.
- Levi, Jerome M., “Mexico profundo: Reclaiming a Civilization” *American Ethnologist*, vol. 25, núm. 3, pp. 543-544, <<http://www3.interscience.wiley.com/cgi-bin/fulltext/120142527/PDFSTART>> [abril de 2009].
- Lopez, Kimberle S., “Internal colonialism in the testimonial process: Elena Poniatowska's *Hasta no verte Jesús mío*”, *Symposium*, primavera 1998, vol. 52, núm. 1, pp. 21-40, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=28765096&sid=2&Fmt=3&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009].

- Maristain, Monica, “Entrevista a Elena Poniatowska”, *Transfusiones al óleo. Poemas o algo parecido. Escritos varios. Entrevistas*. Jueves 18 de octubre de 2007, <<http://drinkingthelonious.blogspot.com/2007/10/entrevista-elena-poniatowska.html>> [abril de 2009].
- Mattalía, Sonia, “Un «invisible collage»: la narrativa de mujeres en América Latina”, Barrera, Trinidad, ed., *Historia de la literatura hispanoamericana, Tomo III, Siglo XX*, Madrid, Catedra, 2008,
- Messinger Cypess, Sandra, *La Malinche in Mexican Literature: From History to Myth*, Austin, University of Texas Press, 1991.
- Mohan, Geoffrey, ed., “*Mexico under Siege, the Drug War at our Doorstep*”, *Los Angeles Times*, fuente de estadística: University of San Diego Trans-border institute analysis of data from Agencia Reforma newspaper group, (última revisión 30 de abril 2009), <<http://projects.latimes.com/mexico-drug-war/#/its-a-war>> [abril de 2009].
- Monsiváis, Carlos, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, *Historia General de México. Tomo IV*, México, D.F., El Colegio de México, 1976.
- Paz, Octavio, *El laberinto de la soledad y otras obras*, London, Penguin Books, 1997.
- Pisani, Michael J., Yoskowitz, David W., “The maid trade: Cross-border work in South Texas”, *Social Science Quarterly*, junio 2002, vol. 83, núm. 2, pp. 568-580, University of Texas Press, 2002., <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=121838283&sid=6&Fmt=4&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009].
- Poniatowska, Elena, *Hasta no verte Jesús mío*, Madrid, Alianza/Era, 1969.
- Poniatowska, Elena, *The Writer on her Work. Vol. II. New Essays in New Territory*, Sternburg, Janet, ed., New York, W.W. Norton & Company, 1991.
- Schuessler, Michael K., “Elenita says”, *Business Mexico*, junio 1997, vol. 7, núm. 6, pp. 53-56, <<http://proquest.umi.com/pqdweb?did=12659528&sid=2&Fmt=4&clientId=58117&RQT=309&VName=PQD>> [abril de 2009].
- Soustelle, Jacques, *Daily Life of the Aztecs*, Mineola, New York, Dover Publications Inc., 2002.
- Volek, Emil, “Testimonio, y otras ficciones: A propósito de un género que quería ser profético”, *Literatura: teoría, historia, crítica* 2, 2000, pp. 47-60, Arizona State University, <[http://www.humanas.unal.edu.co/img/Nuevo/literatura\\_teor%C3%ADa\\_historia\\_critica/2/2\\_art\\_3.pdf](http://www.humanas.unal.edu.co/img/Nuevo/literatura_teor%C3%ADa_historia_critica/2/2_art_3.pdf)> [marzo de 2009].
- Wilkinson, Tracy, “Mexico's Subcomandante Marcos makes a rare appearance”, *Los Angeles Times*, 5 de enero de 2009, <<http://latimes.com/news/nationworld/world/la-fg-marcos5-2009jan05,0,6948122.story>> [abril de 2009].